



**República Argelina Democrática y Popular**  
**Ministerio de la Enseñanza Superior y de la Investigación Científica**  
**Universidad Abou Bekr Belkaid-Tlemcen**  
**Facultad de Letras y Lenguas**  
**Departamento de Francés**  
**Sección de Español**  
**Trabajo de Fin de Máster**  
**en**  
**Literatura y Civilización**



**Elaborado por:**

BENSMACHINE Nadia

**Dirigido por:**

Dra BENDIMERAD Nacira

**Miembros del Tribunal:**

- |                          |     |            |                        |
|--------------------------|-----|------------|------------------------|
| 1. Sra GUENAOUI Amaria   | MAA | Presidente | Universidad de Tlemcen |
| 2. Sra BENDIMERAD Nacira | MAA | Directora  | Universidad de Tlemcen |
| 3. Sra SAHARI Haféda     | MCA | Vocal      | Universidad de Tlemcen |

**Curso Académico: 2019-2020**



## **Agradecimientos**

En primer lugar, agradezco a Allah por haber me ayudado en mis estudios y, para acabar esta investigación histórica.

Segundo, agradezco mucho a mi directora, la Doctora Bendimerad, por todo lo que nos inculcó en los últimos dos años, especialmente por su afán en todo lo que hacía; nunca se cansaba y siempre nos daba consejos que nos fueron útiles en la elaboración de nuestro trabajo. Siempre, estaba a nuestro lado, con su infinita, paciencia especialmente conmigo, corrigiéndome todos los errores que cometía en mi redacción; ella siempre lo hacía sin cansancio.

También me gustaría agradecer a la Doctora Malki Samira de la Universidad de Orán, la que me ayudó mucho en sacar libros de la biblioteca; sin olvidar a las personas que trabajan en esa misma biblioteca y, al personal de la biblioteca del Instituto Cervantes.

Así mismo, aprovecho la ocasión para dar las gracias a los miembros de Tribunal y a todos los profesores de la sección de Español.

A todos los que me ayudaron en este Trabajo de Fin de Máster.

## **Dedicatoria**

A mis queridos padres.

Primero a mamá, la razón de mi existencia. Gracias a ti, pude alcanzar este nivel.

Segundo a mi padre que siempre me apoyó en cualquier situación que sea; fue mi fuente de motivación.

A mi hermana a quien considero mi inspiración y a mis hermanos Ahmed y Hocine que fueron siempre mi guía.

A mi querida amiga, Boumedini Khawla, que siempre me ayudó y me apoyó. Sin olvidar a mi amiga y vecina Soufi Rayan, por su constante presencia.

A todos mis compañeros de la Universidad de Tlemcen.

# Índice

<b>Introducción.....</b>	<b>1</b>
<b>Capítulo I: Las órdenes religiosas en el Nuevo Mundo... ..</b>	<b>4</b>
1.1. Orden Franciscano y Dominicano.....	4
1.2. Orden Jerónimos y Agustinos... ..	8
1.3. Fundadores y protagonistas... ..	10
1.3.1. Los fundadores.....	10
1.3.2. Los protagonistas.....	15
1.4. Los jesuitas y sus misiones.....	18
1.4.1. Actividad económica.....	19
1.4.2. Educación y cultura.....	21
1.5. La Compañía de Jesús... ..	22
1.5.1. Su historia religiosa.....	24
1.5.2. Su administración... ..	25
<b>Capítulo II: Los jesuitas en Chile y México.....</b>	<b>28</b>
2.1. Los jesuitas en Chile.....	28
2.1.1 Los primeros jesuitas germanos.....	31
2.1.2 Jesuitas españoles.....	36
2.1.2.1 Vida cotidiana.....	37
2.1.2.2 Enseñanza jesuitas.....	39
2.1.2.3 Actividad económica.....	42
2.2. Los jesuitas en México.....	45
2.2.1. Los jesuitas y la construcción de la nación mexicana.....	46
2.2.2. Las diferentes misiones de la Compañía de Jesús.....	48
2.2.3. La influencia de la Compañía de Jesús en la sociedad mexicana.....	52
2.3. Carlos III: y sus reformas y la expulsión de los jesuitas.....	56
2.3.1. La expulsión de los jesuitas chilenos y mexicanos.....	58
2.3.2 Las consecuencias de la expulsión.....	61
2.3.3. Los jesuitas en el mundo.....	62
<b>Conclusión</b>	
<b>Bibliografía</b>	
<b>Anexos</b>	
<b>Apéndices</b>	

# **Introducción**

La aparición de los jesuitas en el siglo XV fue considerada como un evento importante. Su fundador, Ignacio de Loyola, fue el padre espiritual de aquella orden misionera.

Hay muchas personas que hablaron de los jesuitas aleatoriamente, sin conocer el verdadero significado de esta palabra; por eso decidimos hacer una investigación detallada sobre este tema. Como sabemos, no hay presente sin pasado y, no podemos estudiar este tema sin conocer su pasado y su historia.

A partir de allí, hemos titulado nuestro trabajo: Las misiones de los Padres jesuitas en Chile y México hasta su expulsión (1572- 1767). En este contexto, nos proponemos verternos sobre el asunto en dos espacios de las colonias hispánicas, Chile y México.

Entre los objetivos que nos llevaron a elegir este tema, es identificar los diferentes conocimientos de los jesuitas para la gente que no tiene ninguna información; también para comparar el modo de vida de los jesuitas de Chile y de los de México. Además de eso, para demostrar su papel activo no solamente en Latinoamérica sino también en todo el mundo. Para esto, la justificación de nuestra elección es que, esta investigación puede ser útil para los que sienten curiosidad por los jesuitas, y para tener una visión más clara sobre aquella orden religiosa que hará mucho ruido no solo por sus actividades sino también por su impacto, en las colonias.

Para alcanzar nuestros objetivos, nuestra problemática será:

¿Los jesuitas desempeñaron un papel en la organización y la dirección de las sociedades en Chile y México y en qué terrenos?

De ahí se han planteado diversas preguntas secundarias:

¿Cuál es el objetivo de los jesuitas para establecer las diversas órdenes?

¿Cuáles fueron los logros de los jesuitas en Chile?

¿Los jesuitas tuvieron un impacto negativo o positivo en la sociedad?

¿Qué papel desempeñaron en México?

¿Quién los expulsó de Chile y México y por qué?

Para responder a estas preguntas, dividiremos nuestro trabajo en dos capítulos:

En el primer capítulo titulado “Los jesuitas, orden religiosa,” hablaremos de los jesuitas en general para tener una idea precisa de la cosa. Trataremos luego las demás órdenes religiosas y quiénes fueron sus fundadores y sus protagonistas; cuáles fueron sus misiones, sin olvidar la Compañía de Jesús con su historia religiosa y su administración.

---

En el segundo capítulo cuyo título” los jesuitas en las colonias hispánicas”, decidimos pasar de lo general a algo específico, tratando en esta parte los jesuitas en las colonias hispánicas. Este capítulo se centra en un estudio de tres partes, la primera sobre los jesuitas en Chile, con los primeros jesuitas germanos y los jesuitas españoles. Sobre este aspecto, hablaremos de la vida cotidiana, la enseñanza, la actividad económica de Chile. En la parte siguiente hablaremos de los jesuitas en México, aludiendo a la construcción de la nación mexicana y también, las diferentes misiones de la Compañía y su influencia en la sociedad mexicana.

En la última parte de este capítulo, concluiremos hablando de la expulsión de los jesuitas y quién contribuyó en esto, acabando con las consecuencias de esta expulsión, además del papel de los jesuitas en algunos países del mundo.

En cuanto a la norma utilizada, aplicaremos el Método formal publicado por el Equipo de Formación de nuestra sección, durante este curso académico; y para reducir los sitios web, utilizaremos el reductor Cut.ly.

# **Capítulo I**

**Los jesuitas, orden religiosa**

## Los jesuitas, orden religiosa

Vamos a hacer un viaje en el tiempo hasta el siglo XVI, una época en la que de la Iglesia católica surgió un grupo de sacerdotes intelectuales, los jesuitas. La cabeza pensadora de este grupo fue Ignacio de Loyola; su objetivo era difundir la fe católica a través de la predicación y la enseñanza y, trabajar en lugares y momentos muy urgentes. Los jesuitas deben obediencia directa al papa; rápidamente se embarcaron en el mundo de los misioneros. Además de establecer escuelas y colegios católicos en Europa y el extranjero, no sólo se encargaban de enseñar espiritualmente, sino que también ayudaron a los indígenas americanos a aprender los métodos de cultivo europeos que tanto les hicieron crecer; les enseñaron a escribir y leer; les enseñaron también técnicas de ganadería, como tallar piedras y el arte de fabricar instrumentos musicales (Gutez, 1970, p.15).

«El cristianismo se funda en la revelación divina inaugurada por el antiguo testamento y manifestada en las enseñanzas de Jesucristo, hijo de dios y salvador del mundo» (ídem., p.18). De manera progresiva, el cristianismo elaboró una fe común con base con la trinidad, la encarnación y redención, tras la muerte de Jesús; los apóstoles difundieron el cristianismo, desplazándose desde Jerusalén a otras ciudades y pueblos de Palestina e incluso más lejos.

### 1.1. Orden Franciscano y Dominicano

Las primeras órdenes mendicantes en América fueron la Franciscana y la Dominicana y, fueron las más importantes, luego acompañadas por Jerónimos y Agustinos. Pero, con el tiempo, los jesuitas prestaron más atención a la orden franciscana y dominicana que a los Jerónimos y agustinos.

La orden de los frailes o franciscanos es una orden mendicante fundada en 1209 como reacción contra el poder creciente del dinero, en la sociedad eclesiástica y laica. Originariamente, los franciscanos no podían tener bienes; vivían de su trabajo o de la limosna y, predicaban en las ciudades. En el siglo XIII, la orden se vio desgarrada entre la tendencia radical, fiel a la tradición de pobreza y a la tendencia conventual (Castro et al, 1970, p.144).

En la actualidad, esta orden se organiza en tres ramas: los franciscanos propiamente dichos, los capuchinos <sup>1</sup>y los conventuales<sup>2</sup>. En 1223, el orden franciscano dividió en siete capítulos:

a) Llamado a observar la Biblia con respecto a la obediencia y la higiene; b) Los nuevos participantes se vieron obligados a vender bienes inmuebles y distribuir todo a los pobres;

---

<sup>1</sup> Religioso descalzo que pertenece a la orden reformada de San Francisco, <https://cutt.ly/tp7aopt> ,consultado 28/02/2020.

<sup>2</sup> Religioso que reside en un convento, o es individuo de una comunidad, Ibíd.

sólo se permitía ropa vieja y simple, y los zapatos sólo se usan cuando era necesario; c) Se prohibieron las condenas, las disputas y las batallas verbales; los franciscanos tuvieron que cultivar la humildad, la calma y otros rasgos positivos que no disminuían la dignidad y los derechos de los demás.

d) Se impide que los miembros del sistema tomen dinero para sí mismos o para otros.

e) Todos los hermanos sanos pueden trabajar, pero sólo si la cantidad de oraciones y el tiempo se organizan claramente.

f) Prohibición del robo y reglas para recolectar limosnas: se aceptaban limosnas sin sentir vergüenza, para ayudar a los demás miembros de la hermandad.

g) Sanciones aplicadas por errores para expiar el pecado (ídem., p.145).

Los franciscanos usaban ropa simple y negaba usar una bufanda; estas prendas eran de color gris con simples bandas blancas en la cintura. Desde así que entonces, todos los monjes franciscanos comenzaron a vestirse de la misma manera; los llamaron los “Frailes Grises” y “descalzos”, también porque sólo usaban zapatos si era necesario” (ibídem).

Resumiendo, decimos que: San Francisco ha propuesto una sociedad humana idealizada, basada en la fraternidad igualitaria sin propiedad privada y gobernada por un poder subordinado. Todos participan y deciden; no hay clases sociales, autoridad autoritaria o toma de control egoísta. La fuerza es amor y servicio; todos son libres y tienen derechos, sin dueños ni empleadores y sin lazos de riqueza y poder (Aurell, 2011, p. 21).

En cuanto los dominicanos es un grupo de personas fieles, religiosos generalmente llamados “dominicanos”. Los encontró y los organizó Santo Domingo de Guzmán en el siglo XIII, dentro de la Iglesia católica, para vivir en sociedades y dedicarse a Dios, con promesas de pobreza, de castidad y de obediencia. Sus reglas de vida eran la regla de San Agustín<sup>3</sup> y algunas constituciones privadas (Romero, 2016, p.9).

A través de mi uso de algunos diccionarios, pude llegar a una definición específica :« La Orden de los Dominicos, u orden de los predicadores, fundada por Santo Domingo de Guzmán (1215) para luchar contra la herejía albigense, se orientó hacia una forma de vida comunitaria y democrática guiada únicamente por la predicación de la palabra de Dios». (Romero, 2016, p.9). En efecto los dominicos españoles se destacaron en la defensa de la fe católica, ejerciendo funciones judiciales en el Tribunal de la inquisición.

En el otoño de 1510, llegaron los dominicanos a América Latina, casi 18 años después de la primera llegada de los europeos a la República Dominicana actual, para llevar a

---

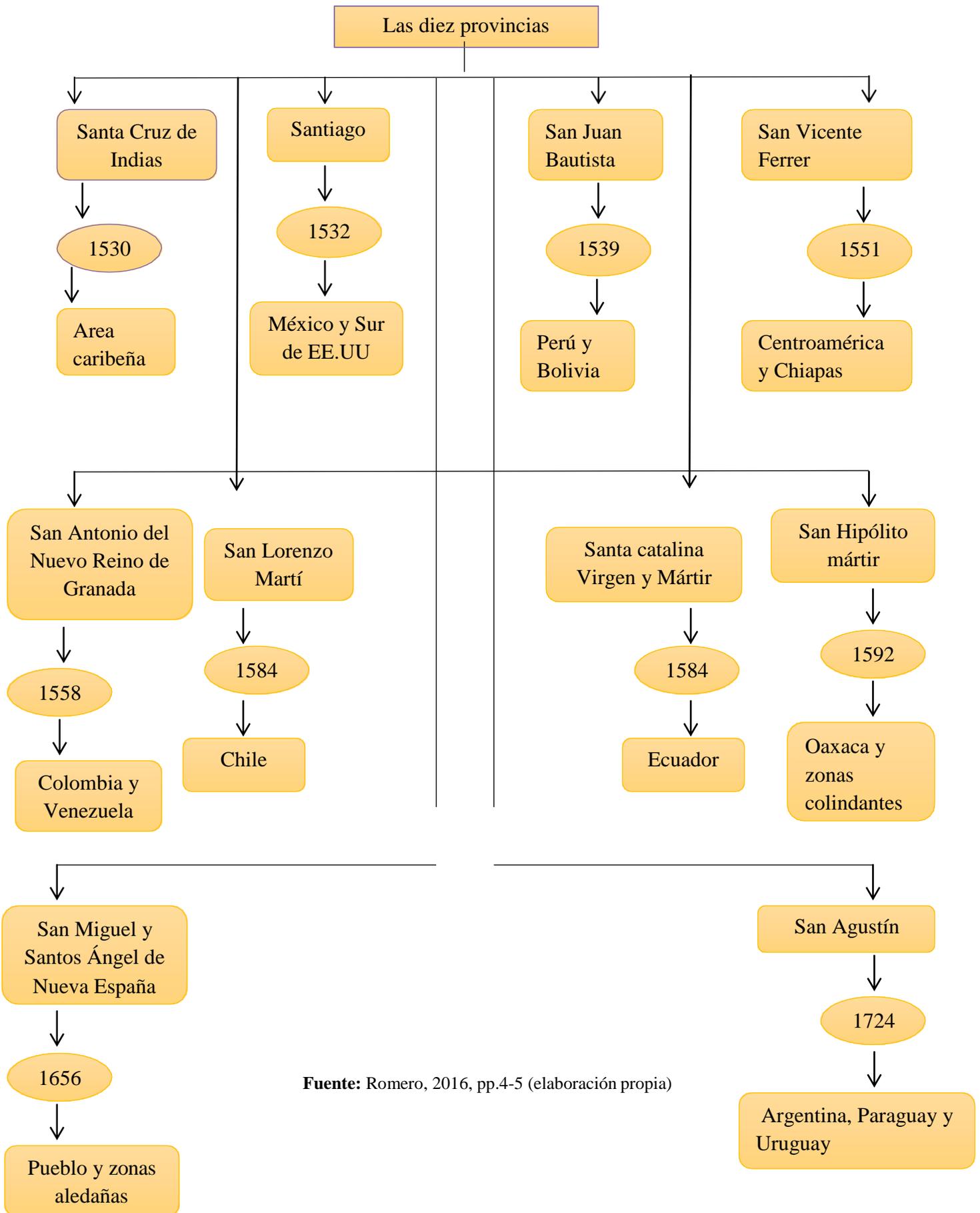
<sup>3</sup> Es un santo, padre y doctor de la Iglesia católica, Ibíd.

---

cabo su actividad eclesiástica. No pasará mucho tiempo en dejarse sentir su presencia y, se convertirán en uno de los actores de la vida de la Iglesia y de la sociedad (Romero, op.cit., p.16).

Los dominicos vivieron de manera estable, organizados en casas y conventos. Un cierto número de casas y conventos en un territorio, de tamaño variable, formaban una provincia. En América latina y el Caribe, durante la colonia, había 10 provincias los cuales aparecen en el esquema siguiente:

Fig.1 Provincias dominicanas en las colonias



Fuente: Romero, 2016, pp.4-5 (elaboración propia)

Como sabemos, cada orden religiosa tiene un conjunto de características que la distingue de los demás. Unas de ellas eran: a) El amor de la pobreza y la humildad tanto individual como colectiva, tanto interna como externa en las construcciones, en el vestido, en el medio de transporte empleado, etc; b) Lucha contra la herejía y aborrecimiento de la arrogancia; c) Generosidad de compartir los bienes con los pobres; d) Solicitud por la justicia distributiva; predicar y enseñar la ética y teología de los bienes (Romero, op.cit., p.13).

En lo que se refiere a su modo de vestir, Romero (2016) dijo:

Por lo general, los dominicanos en su vestimenta combinan el blanco y el negro en una unidad maravillosa, el blanco es un color ideal y el negro no lo es; el blanco el símbolo de la pureza, el negro que cubre el blanco, el significado de esto es expiar el pecado; sin él no sería posible expiar los pecados que se cometieron, también es necesario evitar los pecados que podrían cometerse. (p.4)

Añade también que su traje consistía en una chaqueta blanca, un abrigo, un rosario y un cinturón (ibídem).

## 1.2. Orden Jerónimos y Agustinos

El jerónimo es un sistema religioso católico de clausura monástica<sup>4</sup> y orientación contemplativa que apareció en el siglo XIV. Siguiendo el espíritu de San Jerónimo, el Papa Gregorio XI acordó en 1373 a un grupo de ermitaños castellanos, encabezados por Pedro Fernández Becca, cofundador de la orden y Fernando Yániz Figueroa, fundador del Convento de Guadalupe, decididos a someterse a la vida cenobítica<sup>5</sup>, tomando en cuenta la regla de San Agustín (Ruiz Hernando, 2002, pp.319, 322).

Los jerónimos trabajan según el principio de este religioso San Jerónimo, el cual residía en Avignon en aquel momento. Es un sistema religioso hispánico, porque al principio aparece sólo en España y Portugal, y estaba estrechamente relacionado con los reinos gobernantes de ambos países (ibídem).

La Orden de San Jerónimo describe una vida religiosa de aislamiento y silencio, en extenuante oración y el poder del arrepentimiento, y trata de llevar a sus monjes y monjas a la unión mística con Dios. Consideran que cuanto más intensa es esta unión, más maravillosa se vuelve en la vida de la iglesia (ibídem).

La vida religiosa del orden Jerónimo se basa en un equilibrio entre la oración y el trabajo. Están dedicados a Dios, donación monástica que vive aislada por el bien de la paz interior, organizando la vida diaria, con reverencia por las horas del día, benevolencia y

---

<sup>4</sup> Del monje o relacionado con este tipo de religioso, o con su estilo de vida. <https://cutt.ly/zpCE24s>, consultado el 12/12/2019.

<sup>5</sup> El movimiento cenobítico es una tradición monástica iniciada desde los tiempos más remotos del cristianismo, Ibíd.

asistencia a los necesitados y expiación por los pecados de la lectura y la adoración (Ruiz Hernando, op.cit, p.224).

Los jerónimos se extendieron a Portugal. Igual que en Castilla, recibieron el favor de los reyes por su austeridad y espíritu de penitencia. El rey Manuel I de Portugal les confió el Monasterio de Santa María de Belén en Lisboa; fue levantado como Panteón real. En 1833, la orden fue disuelta por la autoridad civil, lo que supuso su extinción en este país (ibídem).

Los religiosos de la Orden de San Jerónimo, tanto los monjes como las monjas, adoptaron como hábito religioso un hábito en que se visten de blanco, con un escapulario marrón y una capucha del mismo color<sup>6</sup> (ibídem).

Por otra parte la Orden de San Agustín es una orden religiosa mendicante, establecida por la Iglesia católica bajo el pontificado de Inocencio IV, en el año de 1244, ante la necesidad de unificar una serie de comunidades de ermitas que habían surgido bajo la experiencia monástica de San Agustín y su Regla del siglo IV. Actualmente, tiene presencia en 50 países. Su lema es: «Os habéis reunido para vivir en la casa unánimes y tener una sola alma y un solo corazón orientado hacia Dios» (Campos y Fernández de Sevilla, 2012, p.12). Esto significa que el alma y el corazón están orientados solamente hacia Dios.

Los frailes agustinos viven en una comunidad fraterna que es la vida en común. A través de ella y, unidos en el amor de Cristo, buscan a Dios. Se sirven mutuamente; perfeccionan con la ayuda de la Gracia los valores de la persona y, trabajan por la comunidad, buscando la salvación propia y de las almas. Los frailes agustinos no poseen bienes propios por su voto de pobreza; todas las cosas que poseen son en comunidad (ibídem).

Entre las características que los distinguen del resto de las órdenes: a) Defender el espíritu de la santa Fe y el amor de Dios sin condición, b) seguir a Cristo, con castidad, pobreza y obediencia, c) búsqueda de la verdad y el servicio de la iglesia (ídem.,p.137).

Para lograr el cumplimiento de su fin, la Orden de San Agustín cuenta con varios ideales, entre los que sobresalen:

- La consagración a Dios por los votos religiosos, fuente de vida comunitaria y de actividad apostólica;
- El culto divino, en la Liturgia<sup>7</sup>;

La perfecta vida común; la dedicación, común e individual, al desarrollo de la vida interior y el estudio;

---

<sup>6</sup> Véase Anexo 2.

<sup>7</sup> Conjunto de prácticas establecidas que regulan en cada religión el culto y las ceremonias religiosas. <https://cutt.ly/ZpCJ1Oh>, consultado el 30/12/2019.

- La actividad apostólica según las necesidades de la Iglesia;
- la diligente entrega al trabajo, tanto manual como intelectual, para el bien de la comunidad (Campos y Fernández de Sevilla, op.cit., p.137).

Los seguidores de esta orden generalmente usaban una chaqueta negra o de roca en los tobillos y un cinturón negro de cuero negro, una capilla del mismo color en la parte delantera, que llegaba hasta los codos y la espalda. En países con clima tropical, se permite usar el hábito blanco mientras se mantiene el cinturón negro<sup>8</sup> (ídem., p.144).

### 1.3. Fundadores y protagonistas

La comisión de cardenales que el Papa nombró para estudiar la creación de la orden jesuita se mostró adversa al principio, con la idea de que ya había en la Iglesia bastantes órdenes religiosas. Pero, un año más tarde, cambió de opinión, y Paulo III aprobó la Compañía de Jesús por una bula emitida el 27 de septiembre de 1540. Ignacio de Loyola fue elegido primer general de la nueva orden (Asturias, 1993, p.35).

**1.3.1. Los fundadores.** San Francisco de Asís nació en la ciudad de Asís, en Italia, en el año de 1182. Su madre, llamada Pica, era muy piadosa y de allí, nació su educación cristiana. Su padre, Pedro Bernardone, era un hombre muy rico; era un comerciante que administraba la tienda más importante de telas del pueblo. Comerció mucho con Francia y cuando nació su hijo, estaba fuera del país. La gente apodó al niño “Francesco” -el francés- aunque éste había recibido en su bautismo el nombre de “Juan” (Aruell, 2011, p.4).

En sus años de juventud, Francisco disfrutó el máximo de diversiones. En aquella época medieval, era un joven muy popular; era un auténtico experto organizando cenas, bailes y salidas con sus amigos. Además, era un chico bastante guapo; le gustaba vestirse bien y a la moda; se arreglaba el cabello y le gustaba andar siempre bien limpio y perfumado. Era de carácter alegre y jovial y no le faltaban novias (ibídem).

San Francisco era un monje a una edad temprana a la edad de veinte años, y la ciudad de Asís había entrado en conflicto con Perugia, y Francisco había abrazado al partido feudal para pedir justicia y el derecho de los oprimidos y Como era miembro de este partido, lo encarcelaron. Se pasó un año en la cárcel, leyendo el Nuevo Testamento y, quedó impresionado por el mensaje de Dios. Una de sus citas preferidas fue: «Si quieres ser perfecto, anda, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; después ven y sígueme» (ídem., p. 6).

---

<sup>8</sup> Véase Anexo 4.

En el año de 1203, quedó libre y cayó en una profunda fiebre que empezó a cambiar su vida. Se dio cuenta de que aquellas diversiones juveniles y aquella vida de lujo, ya no interesaban y volvió a su casa de Asís. Entre 1205 y 1208, la época fue crucial en la vida de Francisco (Aruell, op.cit., p.6).

Empezó por abandonar a sus amistades; se distanció de su mismo padre, a quien en presencia del obispo de Asís, le entregó incluso los vestidos que llevaba puesto. Inició amistad con los pobres y con los leprosos. En el año de 1207, abandonó su casa y se recluyó en la ermita de San Damián, donde oyó la voz del mismo crucifijo que allí había expuesto. Se vestía con túnica y capuchón ceñido con una cuerda y andaba por el pueblo descalzo. Predicaba el Evangelio con entusiasmo y vigor (ídem., p.7).

San Francisco tuvo muchos seguidores y algunos querían hacerse discípulos suyos. Su primer discípulo fue Bernardo de Quintavalle, primer discípulo de San Francisco de Asís, rico comerciante de Asís que había vendido todo lo que tenía para darlo a los pobres. Su segundo discípulo fue Pedro de Cattaneo, Su segundo discípulo .San Francisco les concedió hábitos a los dos en abril de 1209. Cuando ya eran doce discípulos, San Francisco redactó una regla breve e informal que eran principalmente consejos evangélicos para alcanzar la perfección (ibídem).

Después de varios años, se autorizó por el Papa Inocencio III la regla y les dio por misión predicar la penitencia. San Francisco y sus compañeros se trasladaron a una cabaña que luego tuvieron que desalojar. En 1212, el abad regaló a San Francisco la capilla de Porciúncula con la condición de que la conservase siempre como la iglesia principal de la orden franciscana (ídem., p.8).

Alrededor de la Porciúncula, construyeron cabañas muy sencillas. La pobreza era el fundamento de su orden. Los primeros años fueron un período de entrenamiento en la pobreza y en la caridad fraterna. Los frailes trabajaban en sus oficios y en los campos vecinos, para ganarse el pan de cada día. Cuando no había trabajo suficiente, solían pedir limosna de puerta en puerta. El fundador les había prohibido aceptar dinero (ibídem).

Se distinguían por su gran capacidad de servicio a los demás, especialmente a los leprosos. Debían siempre obedecer al obispo del lugar donde se encontraban. El número de compañeros del santo iba en aumento (ibídem).

San Francisco dio a su orden el nombre de “Frailes Menores” ya que quería que fueran humildes. La orden creció tanto que necesitaba una organización sistemática y de disciplina común. Así, se dividió en provincias y al frente de cada una se puso a un ministro

encargado “del bien espiritual de los hermanos”. La orden también creció más allá de los Alpes y tenían misiones en España, Hungría y Alemania (Aruell, op.cit., p.9).

Enfermo, casi ciego, con el agudo dolor de las llagas, pero siempre alegre, falleció en Asís, el 3 de octubre de 1226 y, fue sepultado el 4 de octubre, del mismo año, en la Basílica de San Francisco: « Francisco, testimonio de humildad, amante de la naturaleza, amigo de los animales, y por, sobre todo, siervo de Dios, es el compañero ideal de lobatos y lobeznos para ayudarlos a crecer espiritualmente» (ibídem).

Francisco fue canonizado como Santo de la iglesia católica, el 16 de julio de 1228 y, a nivel mundial, se celebra el día del San Francisco de Asís, el 4 de octubre de cada año.

Entre las características que enseñó a sus seguidores, tenemos:

- \* Vivir la virtud de la humildad: supo dejar no sólo el dinero de su padre, sino que también, supo aceptar la voluntad de Dios en su vida. Fue capaz de ver la grandeza de Dios y la pequeñez del hombre. Veía la grandeza de Dios en la naturaleza;
- \* El valor del sacrificio. San Francisco vivió su vida ofreciendo sacrificios a Dios;
- \* Vivir con sencillez y con mucho amor a Dios: lo más importante para él era estar cerca de Dios. Su vida de oración fue muy profunda y era lo primordial en su vida;
- \* Queda fiel a la Iglesia y al Papa: Fundó la orden de los franciscanos de acuerdo con los requisitos de la Iglesia y les pedía a los frailes obedecer a los obispos;
- \* Saber encontrar en la pobreza la alegría, ya que, para amar a Dios, no se necesita nada material (ídem., p.16).

b) Santo Domingo de Guzmán, el fundador de los Padres Dominicos, que son ahora 6.800 en 680 casas en el mundo. Nació en Caleruega, la provincia de Burgos, en 1171. Su madre, Juana de Aza, era una mujer llena de virtudes y ha sido declarada Beata<sup>9</sup>. Lo educó en la más estricta formación religiosa. A los 14 años, se fue a vivir con un tío sacerdote en Palencia en cuya casa trabajaba y estudiaba. La gente decía que, aunque era un jovencito parecía un anciano. Su goce especial era leer libros religiosos y hacer caridad a los pobres (Asturias, 1993, p.66).

En 1171, hubo en la región un gran hambre y la gente pedía ayuda para sobrevivir. Domingo repartió todo lo que tenía en casa hasta su mobiliario. Luego, cuando ya no le quedaba nada más con que ayudar a los hambrientos, vendió lo que tenía más valor para él, sus libros; con el precio de la venta ayudó a los menesterosos: "No puede ser que Cristo sufra

---

<sup>9</sup> Persona que ha sido beatificado por la Iglesia católica por haber llevado una vida cristianamente ejemplar, digna de ser recordada, y que recibe culto público en determinados actos o lugares, <https://cutt.ly/5p7jH7g>, consultado el 28/02/2020.

hambre en los pobres, mientras yo guarde en mi casa algo con lo cual podía socorrerlos"(Asturias, op.cit., p.66). La gente quedó impresionada por ver que el misionero era tan pobre como ellos.

Guzmán dedicó toda su energía en enseñar al pueblo la verdadera religión. Consiguió reunir un grupo de compañeros y, con una vida de total pobreza, con una santidad de conducta, empezaron a evangelizar con grandes éxitos. Sus armas para convertir eran la oración, la paciencia, la penitencia y muchas horas dedicadas a instruir a los ignorantes en religión. Cuando algunos católicos trataron de acabar con los herejes por medio de las armas, o de atemorizarlos para que se convirtieran, les decía: « Es inútil tratar de convertir a la gente con la violencia. La oración hace más efecto que todas las armas guerreras. No crean que los oyentes se van a conmovier y a volver mejores porque nos ven muy elegantemente vestidos. En cambio, con la humildad sí se ganan los corazones» (ídem., p.67).

Después de eso, Guzmán quiso formar una comunidad de religiosos y, acompañado de su obispo, consultó al Papa Inocencio III. Al principio, dudó en concederle o no el permiso, pero después de haber soñado, según los dichos que: “el edificio de la Iglesia estaba ladeándose y con peligro de venirse abajo y que llegaban dos hombres, Santo Domingo y San Francisco, y le ponían el hombro y lo volvían a levantar”, no dudó más y aprobó la idea (ibídem).

En agosto de 1216, Santo Domingo fundó su Comunidad de predicadores, con 16 compañeros que lo querían y le obedecían como al mejor de los padres. Ocho eran franceses, siete españoles y uno inglés. Los preparó de la mejor manera que le fue posible y los envió a predicar. La nueva comunidad trabajó tanto que, en pocos años, los conventos de los dominicos eran más de setenta, haciéndose famosos en las grandes universidades, especialmente en la de París y en la de Bolonia (ídem., p.68).

Humilde, dormía siempre sobre duras tablas. Caminaba descalzo por caminos y por senderos cubiertos de nieve. No se colocaba nada en la cabeza ni para defenderse del sol, ni para protegerse contra los aguaceros. Soportaba los más terribles insultos sin responder ni una sola palabra (ibídem).

Domingo de Guzmán sufrió muchas enfermedades, sin embargo, seguía predicando y enseñando catecismo sin descanso, Era el hombre de la alegría y del buen humor. La gente lo veía siempre con rostro alegre, gozoso y amable. Sus compañeros decían: «De día nadie más comunicativo y alegre. De noche, nadie más dedicado a la oración y a la meditación» (ídem., p125).

Sus libros favoritos eran el Evangelio de San Mateo <sup>10</sup>y las Cartas de San Pablo; los llevaba siempre consigo para leerlos día por día y prácticamente, se los sabía de memoria. A sus discípulos, les recomendaba que no pasaran ningún día sin leer alguna página del Nuevo Testamento o del Antiguo. Murió, dejando una huella indeleble, el 6 de agosto de 1221, en Italia, a la edad de 50 años (Asturias, op, cit., p.127).

c) San Jerónimo nació en el año de 1486, en Venecia .En Roma, estudió latín con el muy conocido profesor de su tiempo, Donato, el cual hablaba el latín a la perfección, y era pagano. Esta instrucción recibida de un hombre muy instruido, pero no creyente, llevó a Jerónimo a llegar a ser un gran conocedor no sólo del latín y del griego sino de otros idiomas más; esto lo alejó de los libros espirituales y religiosos: «pasaba horas y días leyendo y aprendiendo de memoria a los grandes autores latinos, Cicerón, Virgilio, Horacio y Tácito, y a los autores griegos: Homero, y Platón» (ídem., p.134).

Las traducciones de la Biblia que existían en ese tiempo tenían muchas imperfecciones de lenguaje y varias imprecisiones. Jerónimo que escribía con gran elegancia el latín, tradujo a este idioma toda la Biblia, titulándola Vulgata. Fue la Biblia oficial de la Iglesia Católica durante 15 siglos (ibídem).

A los 40 años, Jerónimo fue ordenado sacerdote; pero, sus altos cargos en Roma y la dureza con la cual corregía los defectos de la alta clase social le trajeron problemas (ibídem).

Sus últimos 35 años los pasó en una gruta, junto a la Cueva de Belén. Varias de las ricas matronas romanas que él había convertido con sus predicaciones y consejos, vendieron sus bienes y se fueron también a Belén a seguir su dirección espiritual. Con el dinero de esas señoras, construyó en aquella ciudad un convento para hombres y tres para mujeres, y una casa para atender a los peregrinos que llegaban de todas partes del mundo a visitar el sitio donde nació Jesús (ídem., p.141).

Allí, haciendo penitencia, dedicando muchas horas a la oración y días y semanas y años al estudio de la Biblia, Jerónimo fue redactando escritos llenos de sabiduría, que le dieron fama en todo el mundo (ídem., p.142).

La Iglesia Católica ha reconocido en San Jerónimo un hombre elegido por Dios, para explicar y hacer entender mejor la Biblia. Por eso, ha sido nombrado Patrono de todos los que en el mundo se dedicaron a hacer entender y amar más las Sagradas Escrituras. El Papa Clemente VIII decía que el Espíritu Santo le dio a este gran sabio unas luces muy especiales para poder comprender mejor el Libro Santo: « Vivir durante 35 años en el lugar donde Jesús

---

<sup>10</sup> Discípulo de Jesucristo, apóstol y autor de un evangelio. <https://cutt.ly/Dp7kZgz>, consultado el 24/01/2020.

y los grandes personajes de la Biblia vivieron, enseñaron y murieron, le dio mayores luces para poder explicar mejor las palabras del Libro Santo » (Asturias, op, cit., p.145).

El 30 de septiembre del año de 1566, cuando ya su cuerpo estaba debilitado por tantos trabajos y penitencias, y la vista y la voz agotadas, Jerónimo parecía más una sombra que un ser viviente; entregó su alma a Dios a los casi 80 años (ídem., p.145).

d) San Agustín de Hipona, mejor conocido en la historia como San Agustín, nació el 13 de noviembre de 354 en África, en la ciudad de Tagaste. Su nombre es de origen latino y significa “aquel que es venerado” (ídem., p.151).

En su juventud, Agustín se caracterizó por ser desordenado, rebelde y muy difícil de controlar. El contexto que vivió en su época de estudiante estuvo enmarcado en la entrega a los excesos y al placer de la fama y la notoriedad, aunque jamás abandonó sus estudios (ibídem).

Agustín determinó la existencia de tres niveles principales de entendimiento: a) las sensaciones; b) el conocimiento racional; c) la sabiduría propiamente dicha. Indicó varias veces que la fe y la razón no eran incompatibles, sino que más bien se complementaban entre sí. Para él, el verdadero opuesto de la fe no era la razón, sino la duda, y el amor es el motor que mueve y motiva hacia la búsqueda de la verdad, añadiendo que la fuente de ese amor esencial era Dios (ídem., p.151).

Sus ideas y escritos fueron importantes para la dominancia del cristianismo tras la caída del Imperio Romano. Se le considera como el padre de la teología ortodoxa y el más grande de los cuatro padres de la Iglesia Latina (ídem., p.152).

**1.3.2. Los protagonistas.** En este apartado, vamos a ver tres figuras que consideramos los más representativas de estas órdenes religiosas.

a) Fray Bartolomé de Las Casas. Nació en Sevilla entre 1474 .Tuvo una formación autodidacta, orientada hacia la teología, la filosofía y el derecho. Pasó a las Indias en 1502, diez años después del descubrimiento de América, y en La Española en Santo Domingo, fue ordenado sacerdote (Fabié, 1879, p.17).

Fue encomendero, fraile dominico, cronista, teólogo, filósofo y jurista. A los treinta años, renunció públicamente a los repartimientos y encomiendas de indios que había explotado, y desde entonces se dedicó a defenderlos. Por tal razón, se le conoce como el principal defensor de los indígenas y fue nombrado «Procurador o protector universal de los indios» (ídem., p.19).

En 1523, decidió ingresar en la orden dominicana por motivos religiosos y estratégicos; dicha orden venía defendiendo la dignidad de los indios desde el comienzo de la

conquista, mientras que los franciscanos sostenían el punto de vista de los colonizadores (Fabié, op.cit., p.19).

Entre 1537 y 1538, dirigió otra empresa de colonización en Guatemala, esta vez con más éxito: obtuvo el control del territorio por medios pacíficos. Las ideas de Las Casas tuvieron eco en la metrópoli, donde hacia 1540, se desató el debate sobre los títulos con los que España ejercía el dominio sobre las Indias. De allí, se adoptaron las Leyes Nuevas 1542-1543 (ídem., p.27).

En 1543, Las Casas fue nombrado obispo de Chiapas en México, aunque la hostilidad frente a por sus rigurosas exigencias morales le hizo regresar a Castilla en 1547 (ibídem).

Desde 1551 hasta su muerte en julio del año de 1566, Las Casas tenía como misión la de transmitir a las autoridades las quejas de la población indígena de toda la América española. Insatisfecho con lo logrado y dispuesto a seguir luchando, a pesar de recibir una pensión vitalicia de la Corona, Las Casas publicó en 1552 una serie de escritos críticos, entre los que se incluía la Brevísima relación de la destrucción de las Indias. En ella, denunciaba los abusos de la colonización española para su época, con tanta vehemencia que toda será empleada con fines propagandísticos por los enemigos de los Habsburgo, contribuyendo a alimentar la Leyenda Negra<sup>11</sup>(ibídem).

b) Miguel Hidalgo, también llamado el cura Hidalgo, pertenece a una acomodada familia criolla. Era el segundo de los cuatro hijos de Cristóbal Hidalgo y Costilla, administrador de la hacienda de San Diego Corralejo, y de Ana María Gallaga Mandarte. A los 12 años, se trasladó a la ciudad mexicana de Valladolid, donde realizó sus estudios en el Colegio de San Nicolás<sup>12</sup>(Alberto, 2014, p.9).

Se trasladó luego a la Ciudad de México, para cursar estudios superiores. En 1773, se graduó como bachiller en filosofía y teología, y obtuvo una cátedra en el mismo Colegio de San Nicolás (ídem., p.10).

En 1778 ha sido ordenado sacerdote; tras recibir las órdenes sagradas, el cura Hidalgo ejerció en varias parroquias. Hablaba seis lenguas: español, francés, italiano, tarasco, otomí y náhuatl y, a su biblioteca, empezaban a llegar las obras de autores franceses, entonces considerados contrarios a la religión y a la Corona española (ídem., 14).

---

<sup>11</sup> Relación de acontecimientos reales sucedidos en un período de la historia de un país, de una familia o de la vida de una persona e interpretados de forma negativa. <https://cutt.ly/Mp7zepM>, consultado el 08/02/2020.

<sup>12</sup> Ubicado en el corazón de la ciudad de Morelia, fue edificado en el siglo XVII durante la época virreinal funcionando desde entonces como institución educativa. <https://cutt.ly/Wp7z6af> , consultado el 08/02/2020.

Tenía amigos y frecuentaba círculos en que se debatían las ideas políticas de vanguardia, libremente y, llegó así a ser denunciado a la Inquisición por sus conceptos considerados como incompatibles con la religión (Alberto, op.cit., p.22).

A la muerte de su hermano Joaquín en 1803, Miguel Hidalgo lo sustituyó como cura de la población de Dolores, en el Estado de Guanajuato. Fue allí donde, además de ejercer su magisterio eclesiástico, emprendió tareas de gran reformador, llevando a la práctica sus ideas entre los indígenas; el objetivo era mejorar sus condiciones de vida (ídem., p.15).

Así, el cura se ocupó de ampliar el cultivo de viñas, de plantar moreras para la cría de gusanos de seda y de fomentar la apicultura. Promovió asimismo los hornos de ladrillos y una fábrica de loza, así como a la construcción de tinas para curtidores y otros talleres artesanos para la prosperidad de la población, lo que le permitió tener el apoyo total de los parroquianos (ídem., p.17).

Tras el establecimiento en 1823 de la República Mexicana, Miguel Hidalgo fue reconocido como "Padre de la patria". El estado de Hidalgo lleva su nombre y la ciudad de Dolores pasó a llamarse Dolores Hidalgo, en su honor. El 16 de septiembre, día en que proclamó el alzamiento, se celebra en México el "Día de la Independencia". Sus restos reposan en la Columna de la Independencia, en la ciudad de México (ibídem).

c) Inca Garcilaso de la Vega nació el 12 de abril de 1539, apodado Peruanita pionero, fue conocido como Inca Garcilaso de la Vega, bautizado como Gómez Suárez de Figueroa, en memoria de uno de sus abuelos, muy pocos años después de la muerte de Atahualpa, el último soberano Inca. Fue el hijo natural del capitán extremeño Sebastián Garcilaso de la Vega Vargas, conquistador de noble linaje de Castilla, y de Palla Chimpu Ocllo, bautizada como Isabel, nieta del Inca Túpac Yupanqui y sobrina del Inca Huayna Cápac (López Baralt, 2009, p.4).

El quechua fue su primera lengua y los indios y los niños mestizos, sus compañeros de juego en su infancia, que pasó en Cuzco junto a su madre y parientes más cercanos, en una noble casa de Cusipata<sup>13</sup>(ibídem).

En 1590, dolido por la poca consideración que se le tenía en el ejército, por ser mestizo, dejó las armas y entró en religión. Frecuentó los círculos humanísticos de Sevilla y Montilla, ciudad donde vivió treinta años y Córdoba, hacia donde se trasladó en 1591; se volcó en el estudio de la historia y en la lectura de los poetas clásicos y renacentistas (ídem., p.7).

---

<sup>13</sup> Es uno de los doce distritos de la Provincia de Quispicanchis, ubicada en el Departamento de Cuzco, Perú, bajo la administración el Gobierno regional del Cuzco. <https://cutt.ly/xp7x4pB>, consultado el 16/02/2020.

Tradujo al italiano los *Diálogos de amor*, de León Hebreo, que conoció en Madrid el mismo año de su retiro. Por esta razón, es considerada como obra maestra y se reconoció como el punto de partida de la literatura hispanoamericana (López Baralt, op.cit., p.7).

Garcilaso el Inca inició un proyecto historiográfico centrado en el pasado americano, y especialmente en el de Perú. Considerado como el padre de las letras del continente, en 1605, en Lisboa, se conoció su *Historia de la Florida*. La obra defiende la legitimidad de imponer en aquellos territorios la soberanía española para someterlos a la jurisdicción cristiana (ídem., p.9).

En 1612, compró al cabildo una capilla para su entierro en Córdoba. Al final de sus días, se incorporó al estado clerical, pero sólo de órdenes menores. El 12 de abril de 1616, cumplió 77 años, y seis días más tarde, estando enfermo, hizo su testamento (ibídem).

Finalmente, Garcilaso murió en Córdoba, el 23 de abril de 1616. Diego de Vargas, su hijo cuidó de que fuera enterrado en la capilla adquirida por su padre, donde permanecen sus restos. En la lápida de la capilla puede leerse:

El Inca Garcilaso de la Vega, varón insigne, digno de perpetua memoria. Ilustre en sangre. Perito en letras. Valiente en armas. Hijo de Garcilaso de la Vega. De las Casas de los duques de Feria e Infantado y de Elisabeth Palla, hermana de Huayna Capac, último emperador de las Indias. Comentó La Florida. Tradujo a León Hebreo y compuso los Comentarios reales. Vivió en Córdoba con mucha religión. Murió ejemplar: dotó esta capilla. Enterróse en ella. Vinculó sus bienes al sufragio de las ánimas del purgatorio. Son patronos perpetuos los señores Deán y Cabildo de esta santa iglesia. Falleció a 23 de abril de 1616. (López Baralt, op.cit., p.14)

Esto significaba que se distinguía no sólo en la literatura sino en la religión cristiana. Ha dejado también una huella en la historia que es inolvidable, especialmente porque es de una familia antigua.

Trató de preservar su país con todas sus fuerzas y se dedicó a esto: «Yo, incitado del deseo de la conservación de las antiguallas de mi patria, esas pocas que han quedado, porque no se pierdan del todo, me dispuse al trabajo tan excesivo como hasta aquí me ha sido y delante me ha de ser, al escribir su antigua república hasta acabarla » (ídem., p.15).

#### **1.4. Misiones Jesuíticas**

Los jesuitas organizaron en América comunidades y misiones en las que querían enseñar a los indígenas las costumbres occidentales y el catolicismo. Construyeron escuelas donde instruyeron a los indígenas a escribir y leer y además, tenían una Iglesia. Les enseñaron también técnicas de ganadería, como tallar piedras y como elaborar instrumentos musicales: «Los jesuitas fueron la orden religiosa con mayor éxito en la cristianización de los

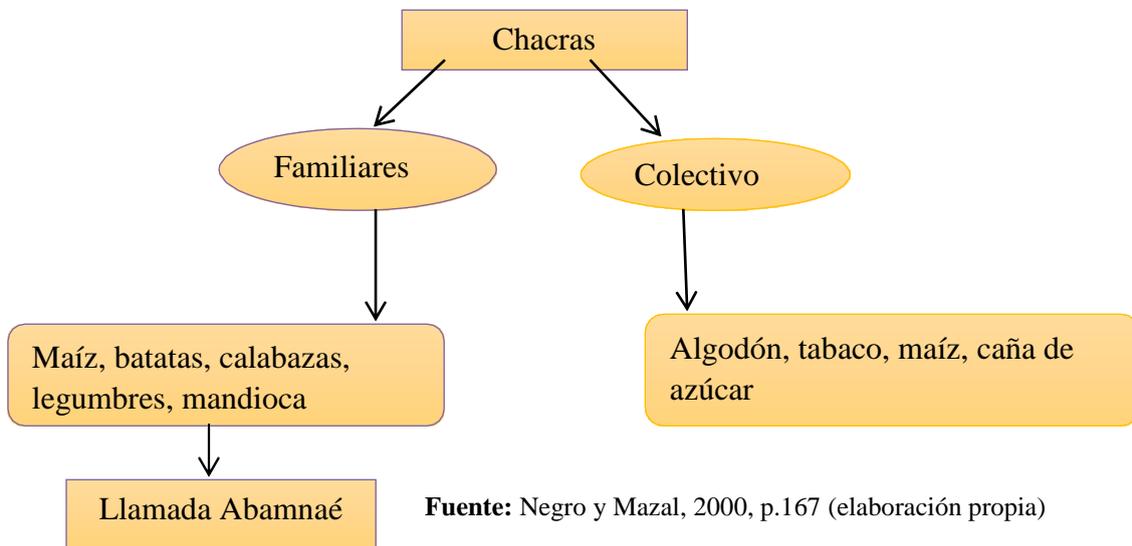
indígenas; por su calidad y porqué aprendieron las lenguas nativas de los indígenas» (Negro y Mazal, 2000, p.144).

**1.4.1. Actividad económica.** Los jesuitas no cambiaron radicalmente los usos indígenas, sino que los canalizaron para darles un nuevo sentido. Las comunidades que formaban las Misiones tenían una estructura económica primitiva, prácticamente eran economías de subsistencia. Así que, pudieron mantener sus características conforme a las cuales el concepto de la propiedad quedaba limitado a los utensilios personales (ídem., p.158).

El proceso educativo de los indígenas, en cuanto a la dedicación organizada al trabajo productivo de tipo agrícola y ganadero, resultaba compatible con la puesta en común de los bienes de consumo y de uso, que concordaba con las prácticas usuales en las comunidades de las órdenes religiosas cristianas: « Estas actividades económicas se podrían considerar como de economías pre capitalistas donde se buscaba la autosuficiencia, con una centralizada conducción de los misioneros» (ídem., p.166).

La principal actividad productiva fue la primaria. La planta urbana se rodeaba de chacras donde los aborígenes trabajaban. Esta actividad agrícola-ganadera se complementaba con una serie de actividades artesanales en las cuales los indígenas descollaban (ídem., p.167). Las chacras eran de dos tipos:

Fig.2 Los tipos de chacras



Lo producido se almacenaba en los dispositivos cuya finalidad era múltiple: atención a los huérfanos, viudas, ancianos y enfermos, proporcionar semillas para futuras siembras y disponer de raciones para los que viajaban o cumplían tareas comunitarias (ídem., p.170).

Según el testimonio de los jesuitas el gran problema a vencer en las tareas diarias era la pereza indígena, así como su absoluta falta de previsión. Furlong, eminente historiador, reproduce una carta del misionero José Cardiel:

Obligáosles a que cada uno traiga a los almacenes comunes, que aquí se llaman percheles dos grandes sacos (bolsas). Pónese en ellos el nombre de su dueño y se guarda hasta su tiempo. De lo restante –lo que queda en el campo- van sacando y comiendo a su modo, ellos y los loros, que ponen poco cuidado en espantarlos, y dando y desperdiciando, que todo no es posible el remediarlo. Cuando se les va acabando lo que les quedó, se da un saco a cada uno y cuando éste se acaba, se le da el segundo que suele ser al tiempo de la siembra, y con esto tienen también semilla para la siembra, que de otro modo los más no la guardarían. (Negro y Mazal, op.cit., p.172)

La producción de yerba mate que originariamente era producto de la recolección de los montes naturales, fue cultivada por los jesuitas quienes produjeron almácigos<sup>14</sup> para su producción, con lo que se pudieron constituir yerbales cercanos a los pueblos, facilitando la tarea de cosecha y produciendo un excedente que los misioneros comerciaban en las ciudades coloniales. Este generó un valor en dinero que permitía adquirir bienes no producidos en las Misiones y que se repartían entre cada familia (ídem., p.177).

Fig. 3 La yerba mate



Fuente: <https://cutt.ly/zp7vdkR>

La producción de algodón era también importante ya que sus fibras eran hiladas, y se confeccionaban varios tipos de telas destinadas, en su mayoría, a vestimenta indígena. La producción excedente también se comercializaba (ídem., p.177).

---

<sup>14</sup>Véase anexo 6.

Producían también tabaco en hojas que consumían localmente para mascar, ya que el hábito de fumar estaba más generalizado entre los españoles. El trueque de los productos era muy frecuente entre los pueblos misioneros para compensar pérdidas por malas cosechas (Negro y Mazal, op.cit., p.179).

Se puede añadir a todo aquel trabajo, el de los tallistas y escultores de imágenes, los pintores y plateros. Sobresalían, así, maestros artesanos que fabricaban retablos, imágenes y cuadros.

La ganadería, dirigida por los misioneros, servía para alimento, transporte y vestimenta. La lana era repartida y tejida por las nativas; los bueyes eran prestados a las familias para que los campos fueran arados. Realizaban el comercio por trueque entre los diversos pueblos y con los colegios jesuitas de Asunción, Santa Fe y Buenos Aires. En estos últimos, las transacciones eran supervisadas por un procurador (ídem., p.185).

De este modo, se aseguró a las Misiones un funcionamiento económico fluido que les permitió salvar su crecimiento poblacional y desarrollarse a lo largo de más de siglo y medio, con suficiencia y autonomía.

**1.4.2. Educación y Cultura.** Los niños aprendían, junto con la doctrina, letras y ciencias. A los hijos de caciques <sup>15</sup>y principales, les enseñaban la lengua española y el latín; además, se los preparaba para los puestos dirigentes (ídem., p.195).

En las Misiones, se tenía especial cuidado en la educación de los niños, desde los siete años. Antes del amanecer, salían los alcaldes, acompañados de los tamborileros, a despertar a la población, e iban dando voces: “Hermanos, ¡ya es hora de que os levantéis! ¡Enviad a vuestros hijos e hijas a reverenciar a Dios y al trabajo cotidiano! No seáis flojos ni remisos. ¡Ea! ¡Despertadlos presto y despachadlos...!” (Ibídem).

En cuanto a la educación, José Cardiel presenta una preparación parecida a la de los países europeos. Los niños y las niñas se congregaban “bien apartados unos de otros, y nunca se juntaban en función alguna” (ídem., p.199), así como hombres y mujeres. Fuera de las prácticas religiosas, unos iban a la escuela para leer y escribir, otros a la de música y danzas; los aprendices ayudaban a los tejedores, pintores y estatuarios.

Los padres jesuitas enseñaban música y artes plásticas; los indígenas elegían oficio según sus aptitudes. Fueron hábiles escultores y pintores; hicieron todo tipo de tallas religiosas, muebles y puertas que aún se conservan. Fabricaron instrumentos musicales, aparatos y relojes; trabajaron los metales y el hierro forjado; hicieron adornos y objetos de plata (ídem.,p.199).

---

<sup>15</sup> Jefe de algunas tribus de indígenas, en América Latina. <https://cutt.ly/yp7WNT6>, consultado el 02/03/2020.

Otra notable realización cultural de los jesuitas fue la creación de la primera imprenta en estas regiones hispanoamericanas. En estas imprentas, se publicaron numerosas obras, desde diccionarios en castellano-guaraní, hasta obras de los propios indígenas tales como los libros de Nicolás Yapuguay, religioso de la Compañía de Jesús y cacique. Fue el primer indígena que publicó obras en las Misiones (Negro y Mazal, op.cit., p.200).

En Yapeyú,<sup>16</sup> el Padre Antonio Sepp creó un verdadero centro de educación musical, es decir, un conservatorio, cuya fama se extendió por todo el Río de la Plata. Él mismo era un destacado músico. Su obra más destacada fue la impresión de libros en sus propias imprentas, a partir de 1700, mucho antes que en las ciudades españolas del Río de la Plata. El primer libro publicado fue *Martirologio romano*; también se imprimieron catecismos, tablas astronómicas, calendarios y obras religiosas (ídem., p.201).

La tinta también fue elaborada por los indígenas. Todo ello se llevó a cabo en la Reducción de Loreto<sup>17</sup> bajo la dirección de los jesuitas, Juan Bautista Neumann y José Serrano. Estos Padres fueron, los fundadores del arte tipográfico en América Latina (ídem., P.202).

Entre 1703 y 1739, trabajaron con indígenas construyendo diversos aparatos como telescopios, un péndulo astronómico con índice de minutos y segundos, un cuadrante astronómico con los grados divididos de minuto en minuto (ídem., p.205).

Los matemáticos y geógrafos, naturalistas y médicos, historiadores, arquitectos y excelentes músicos, jerarquizaron a su época con una labor de vastísimos alcances. Además, los jesuitas tuvieron una importante actuación en el desarrollo de los más antiguos centros culturales, colegios y universidades de América Latina, como son las de México y Bolivia (ibídem).

### **1.5. La Compañía de Jesús**

La Compañía de Jesús es una orden religiosa fundada por San Ignacio de Loyola y aprobada en 1540, por el Papa Pablo III. Como dicho anteriormente los primeros compañeros jesuitas querían constituir un cuerpo disponible al servicio de la fe y la ayuda de las almas, jurando obediencia a la Iglesia Católica, personificada por el Papa (Biera, 1953, p.14).

---

<sup>16</sup> Viene del idioma guaraní y significa "fruto maduro". Antaño fue también el nombre del pequeño río que ahora se conoce como arroyo Guaviraví <https://cutt.ly/Cp7EUx4>, consultado el 04/03/2020.

<sup>17</sup> Es una misión jesuítica situada en el municipio de Candelaria, en la provincia de Misiones (Argentina) <https://cutt.ly/Yp7RwO9>, consultado el 04/03/2020.

Los Ejercicios Espirituales <sup>18</sup>son la fuente de la espiritualidad de los jesuitas. Este método de oración creado por San Ignacio de Loyola guía la entrega al servicio de la misión de Cristo en el mundo: «En más de 470 años de historia, los jesuitas se destacaron por el trabajo misionero, por el diálogo intercultural, por la promoción de la justicia y por la creación de conocimiento y su difusión a través de la educación » (Biera, op.cit., p.15).

San Ignacio de Loyola nació en 1491 y murió el 31 de julio de 1556. Su influencia en la cultura occidental y luego en la americana es inmensa; pero también ha llegado a Japón, a India y a otros lugares remotos. En Estados Unidos, hay una Universidad que se llama Loyola. En León, de México, otro espacio universitario lleva su nombre. En su convalecencia, leyó varios libros religiosos que le llevaron a consagrarse a la vida espiritual y abandonar su vida mundana (ídem., p18).

Su obra, que fue la Compañía de Jesús, hoy extendida por todos los continentes, Muchos cientos de miles de hombres han sido sus alumnos. Solamente en México la Asociación de antiguos, alumnos de jesuitas pasa de treinta mil afiliados (ídem., p.19).

Además, Ignacio de Loyola escribió un pequeño librito titulado *Ejercicios Espirituales*. Es un libro para practicar, como suelen ser los libros de cocina. En él, se habla de los votos de pobreza, castidad y de obediencia para imitar a Cristo, que se hizo obediente hasta la muerte .Por otro lado, la primera de sus obras de caridad consistiría en "enseñar a los niños y a todos los hombres los mandamientos de Dios" (ídem., p.25).

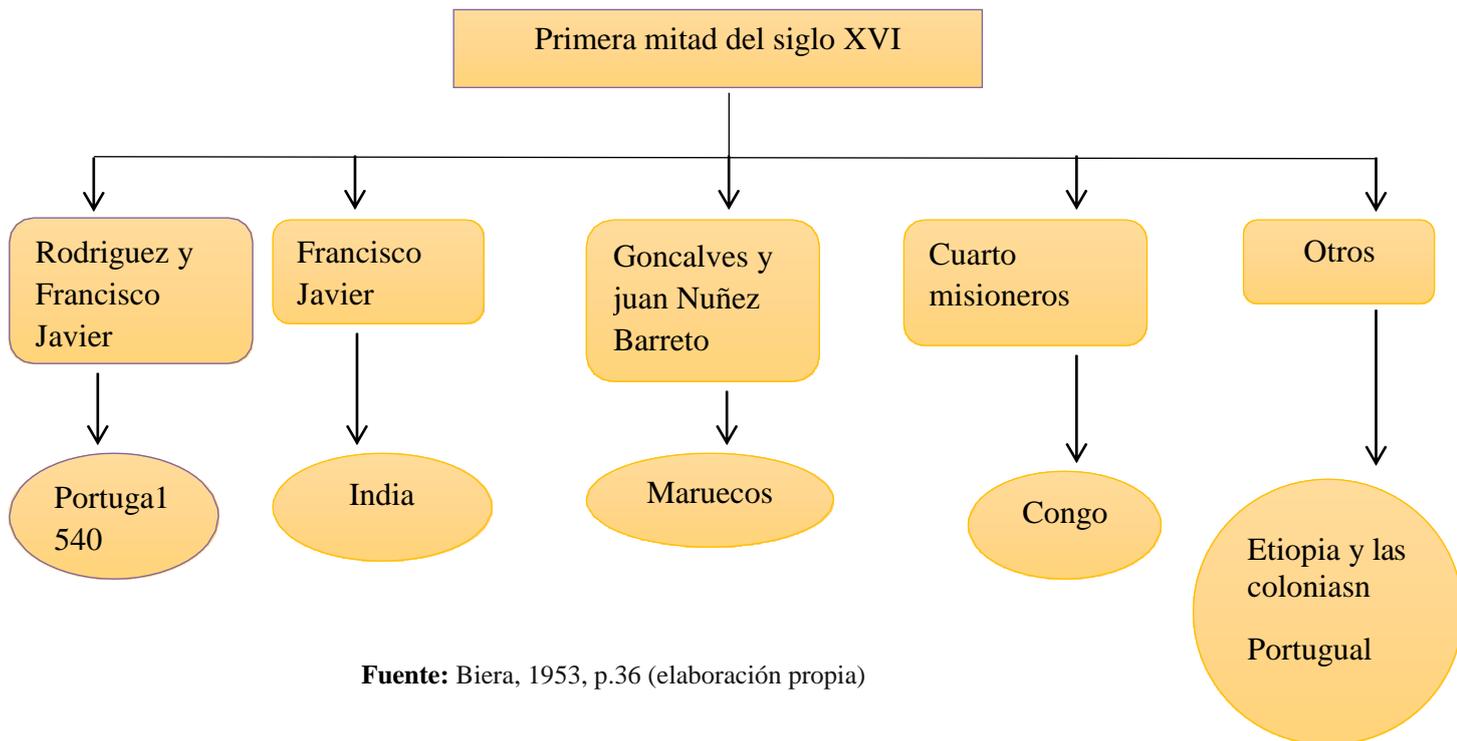
Loyola empezó a ejercer el día de Pascua de 1541 y, algunos días más tarde, todos los miembros hicieron los votos en la basílica de San Pablo Extramuros. Entre otras cosas, fundó una casa para alojar a los neófitos <sup>19</sup>judíos durante el período de la catequesis y otra casa para mujeres arrepentidas. En este sentido, alguien le hizo notar que la conversión de tales pecadoras rara vez es sincera, a lo que Ignacio respondió: "Estaría yo dispuesto a sufrir cualquier cosa por el gozo de evitar un solo pecado". Ignacio pasó el resto de su vida en Roma, en dirigir la orden que había fundado (ídem., p.35).

---

<sup>18</sup> De san Ignacio de Loyola; son meditaciones oraciones y ejercicios mentales diseñados para ser realizados por un período de 28 a 30 días <https://cutt.ly/8p7R7Hd>, consultado el\_04/03/2020.

<sup>19</sup> Persona que se ha convertido recientemente a una religión, especialmente la que acaba de ser bautizada. <https://cutt.ly/Mp7TBou>, consultado el\_04/03/2020.

Fig.4 Misioneros jesuitas



El trabajo de estos misioneros consistía en ganar un nuevo mundo para Cristo, instruir y asistir a los esclavos cristianos, entre otros.

**1.5.1. Su historia religiosa.** La misión de la Compañía de Jesús era evangelizar a los nativos de una comunidad. Construían iglesias con los indios. Se dedicaban también a construir escuelas para educarlos. Entonces, sus actividades se extendían a los campos educativo, social, y misionero. Tuvieron mucha importancia tanto al nivel de la evangelización de los pueblos como al nivel de la educación; la corriente de los Jesuitas se inspiró en la escolástica <sup>20</sup>de Santo Tomás, filósofo y teólogo dominico italiano. Conocieron su apogeo a finales del siglo XVI y a principios del XVII (Biera, op.cit., p.37).

El nacimiento de la Compañía de Jesús en 1540 supuso una novedad con respecto al resto de las órdenes existentes en el momento. San Ignacio de Loyola quiso que los jesuitas estuvieran siempre preparados para desempeñar cualquier labor o ser enviados donde fueran requeridos, con una permanente disponibilidad a partir en misión. Su modelo eran los primeros discípulos de Jesús, que salen de Jerusalén y llevan a todas partes la noticia de la vida, muerte y resurrección de Jesucristo (ibídem).

<sup>20</sup> Es una corriente teológica y filosófica medieval que utilizó parte de la filosofía grecolatina clásica para comprender la revelación religiosa del cristianismo. <https://cutt.ly/8p7YJJS>, consultado el 05/03/2020.

Los miembros juraban, además de los tres votos ordinarios de los monjes -pobreza, celibato, obediencia-, consagrar su vida al servicio del Papa. La Compañía era dirigida por un General que elegían de por vida sus compañeros; los miembros fueron llamados Jesuits (Biera, op.cit., p.40).

En 1539, Ignacio de Loyola fue a Roma, para ver al Papa; y obtuvo de él permiso para fundar una Orden religiosa; le dio un nombre militar, Compañía de Jesús: «No creo, decía, haber dejado el servicio militar, lo he transferido a Dios». La Compañía había de ser una cohorte para combatir «a los enemigos espirituales» es decir a los herejes (ídem., p.45).

La Compañía de Jesús nació formalmente en 1540, por la bula Regímenes <sup>21</sup>militantes eclesiales del papa Pablo III. Ignacio de Loyola era una personalidad bélica y mística a la vez que imprimió ese carácter a su congregación también conocida popularmente como los «Soldados de Dios» (ibídem).

En su concepción inicial la Compañía de Jesús era una organización para militar centralizada que acabó convirtiéndose en el brazo intelectual de la Contrarreforma, Sus tres objetivos principales eran: a) actualizar el credo <sup>22</sup>católico desde dentro y sin dificultad; b) emplear la educación para asentar el poder de la Iglesia; c) convertir a los pueblos de ultramar mediante las misiones (ídem., p.55).

Los jesuitas vestían traje sacerdotal y tenían facultad para predicar y confesar. Ignacio había prohibido a sus compañeros que aceptasen ningún cargo y, la Compañía de Jesús no ha permitido nunca que un jesuita sea obispo. Pero, cuando hubo príncipes que pidieron un jesuita para confesarse, no les fue negado. Más tarde, los jesuitas vinieron a ser confesores de los príncipes, para inducirles a adoptar medidas contra los herejes (ídem., p.56).

**1.5.2. Su administración.** La Orden de los Jesuitas está encabezada por el Presidente General, también llamado Padre General, elegido por la Autoridad General de los Monjes Jesuitas para toda la vida. El Papa debe confirmar esta elección. El Presidente General tiene amplios poderes administrativos y organizativos para controlar el trabajo del monacato (Pablo Ruiz, 2014, p.20).

Un grupo de asistentes, generalmente de cuatro o más, lo asiste y crea un alto comité asesor para él. Hay también una serie de asistentes regionales, que al mismo tiempo asisten a los jefes regionales elegidos por el Presidente General. Estos sujetos administrativamente a

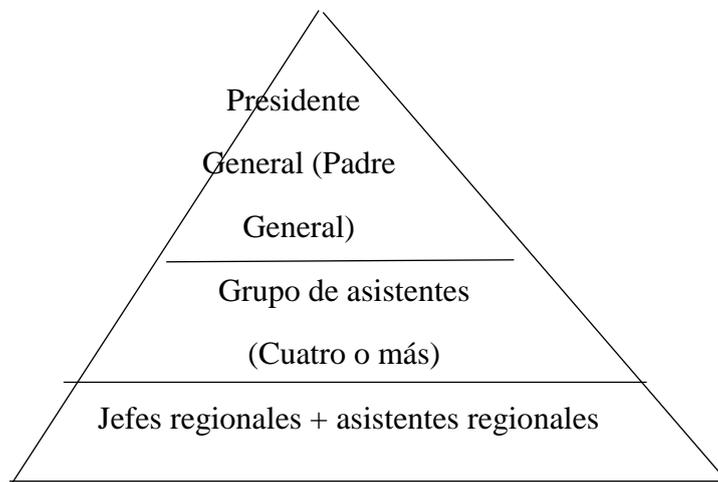
---

<sup>21</sup> Es un documento sellado con plomo sobre asuntos políticos o religiosos, en cuyo caso, si está autenticada con el sello papal <https://cutt.ly/lp7UY15>, consultado el 05/03/2020.

<sup>22</sup> Oración que rezan los cristianos y que contiene los principios y las creencias fundamentales de la fe cristiana. <https://cutt.ly/Yp7IAAj>, consultado 05/03/2020.

monjes e instituciones monásticas, en la región geográfica definida por el sistema monástico, y disfrutaban también de amplios poderes administrativos, ya que el monasterio jesuita sigue un sistema de administración descentralizado (Ruiz, op.cit., p.20).

Fig.5 Jerarquía administrativa de la orden jesuita



**Fuente:** Pablo Ruiz, 2014, p.21 (elaboración propia)

La sede del presidente General y los miembros del Consejo asesor se encuentra en Roma, y los jefes regionales se reúnen anualmente en la sede de la madre en la misma. Los representantes de los monjes elegidos, de acuerdo con las regiones geográficas jesuitas, participan en la reunión; se convocan reuniones de política pública para los monjes, y la elección del nuevo Presidente General se lleva a cabo en caso de vacante ( Ruiz, op.cit., p.25).

El carácter internacional de la Compañía de Jesús se ha mantenido a lo largo de su historia, a pesar de haber sufrido múltiples avatares.

# **Capítulo II**

## **Los jesuitas en Chile y México**

## Los Jesuitas en Chile y México

Las denominadas Misiones de los jesuitas fueron establecidas y realizadas por estos últimos en América Latina, a principios del siglo XVI. Se desarrollaron con sus actividades hasta la expulsión de la Compañía de Jesús, en 1767, por orden del rey Carlos III (Morales, 2009, p.45).

A lo largo de ese siglo y medio, los jesuitas asentaron en sus Misiones a decenas de miles de indígenas, dándoles una educación cristiana, alimentación, enseñándoles la lectura y la escritura española. Además, se ocuparon de organizar el trabajo productivo de tipo agrícola y ganadero, como aludido en el primer capítulo: «Los jesuitas desarrollaron el contacto técnico y la atracción de los indígenas. Pronto aprendieron sus lenguas, y desde ahí se reunirían en pueblos que albergaban muchas veces miles de personas» (Ariel Rodo, 1900, p.112).

Los jesuitas llegaron a ser auto-suficientes, disponiendo de una infraestructura administrativa, económica y cultural que funcionaba en un régimen comunitario. Los nativos fueron formados para crear arte con elevado grado de sofisticación, siguiendo el modelo europeo: «El éxito de los jesuitas en las colonias fue muy notable, superando por mucho el nivel de vida de algunos colonos asentados en las ciudades cercanas » (ídem., p.114).

### 2.1. Los Jesuitas en Chile

La Compañía de Jesús fue fundada en 1539 por San Ignacio de Loyola y se distinguió de las demás órdenes religiosas católicas, por su especial voto de obediencia al papado y por su rigurosa disciplina espiritual. Los discípulos del Santo vasco llegaron a Chile en 1593, y su labor se dedicó fundamentalmente a la educación de todos los grupos sociales y, a la evangelización de los indígenas (Malachi, 1812, p.25).

Los jesuitas han llegado a establecerse en Chile, por orden del Rey Felipe II de España. La primera expedición estuvo compuesta por cinco padres: a) Baltazar de Piña como superior; b) Luis de Estrella; c) Luis de Valdivia; d) Hernando de Aguilera<sup>23</sup> ; e) Gabriel de la Vega<sup>24</sup>; los dos últimos eran chilenos (ídem., p.28).

Sólo siete años después de su llegada, en 1600, por escritura pública, se otorgará a los jesuitas el primer “Contrato de Trabajo” chileno, donde se comprometían en respetar las condiciones mínimas de remuneración para sus propios indígenas de servicios (ibídem).

---

<sup>23</sup> 1561-1630: recibió su primera educación de manos de los jesuitas. <https://cutt.ly/jp7XeD6>, consultado el 28/02/2020.

<sup>24</sup> Había llegado a establecerse en Chile en 1593, por orden del Rey. <https://cutt.ly/rp7XS8w>, consultado el 28/02/2020.

Estas condiciones incluían el salario familiar, la jubilación a los 50 años, una pensión a la viuda en caso de fallecimiento del esposo, una jornada laboral limitada, auxilio médico, enseñanza gratuita, etc. : «Naturalmente, estas últimas medidas no parecían muy compatibles con el hecho de poseer los jesuitas una notable cantidad de esclavos negros, pero esta contradicción moral era común en la época» (Malachi, op.cit., p.33).

La Congregación llegó a ser dueña de 59 fundos en Chile y de 1.300 esclavos negros, formando una potencia productora superior. Además, impartió instrucción en sus 11 colegios o conventos, influyendo enormemente en el comercio y en las industrias chilenas (ibídem).

Los jesuitas de Chile, en el comienzo, aspiraron a dirigir o influir en el gobierno civil y acompañaron siempre al gobernador en las expediciones de guerra, aprovechando sus conocimientos y su influencia, nos aprenderá (ídem., p.56).

Para desarrollar su acción religiosa y cultural, la Compañía contó con sus propios recursos económicos sobre la base de cuantiosas donaciones que le permitieron acumular una gran riqueza. Según su visión del mundo, “la tierra es un don dado por Dios a los hombres y es un deber cristiano hacerla fructificar con el trabajo ” (ídem., p.60).

Desde su llegada en Chile, los jesuitas, mostraron una notable flexibilidad que, no les debilitó del todo. Supieron acomodar sus actividades en el lugar, implantando el sello de su propia idiosincrasia espiritual y temporal (ibídem).

Hacia 1650, medio siglo después de su llegada, casi la mitad de los 114 miembros de la orden eran personas nacidas y educadas en Chile; por lo tanto, llevaban apellidos criollos como: Fuenzalida, Gómez y Molina. La influencia de los jesuitas penetró todas las clases sociales, desde los esclavos negros hasta la aristocracia (ídem., p.66).

Los jesuitas de Chile llevaron una vida muy humilde, sin embargo la Compañía de Jesús acumuló allí un considerable patrimonio material que sirvió de ejemplo para el progreso económico del reino y que empleó, además, para reforzar su obra evangélica y educacional (ibídem).

Estos logros se repitieron en cada lugar del mundo donde la Compañía estaba presente y despertaron celos no sólo en las otras órdenes religiosas, sino también en las autoridades políticas. Estas desconfiaban en la prosperidad de esta orden cuya primera lealtad estaba con el papa y no con el monarca. Y pensaban también\_ que los más sabios entre ellos habían desarrollado teorías peligrosas y escandalosas para la sociedad de la colonia (ibídem).

“El profundo amor personal a Jesucristo” era el lema de los preceptos de la Compañía de Jesús. El capellán de *Un Techo para Chile*<sup>25</sup>, Cristián del Campo, el Padre General de la Compañía de Jesús, explicaba que:

Ya en el nombre podemos ver algo, San Ignacio no quiso que se llamara ignacianos ni nada de eso, sino que Jesuitas porque seguimos a Jesús, esto es muy cristológico, eso es lo primero, lo segundo es que nosotros seguimos una espiritualidad de la encarnación, somos como que estamos convencidos que si Dios se hizo hombre eso significa no sólo algo que pasó hace 2 mil años atrás, sino que algo que tenemos que tener en el mundo, metiéndose en el mundo encontramos a Dios. (Malachi, op.cit., p.88)

En cuanto a la formación de un jesuita chileno, la vemos en la figura número 7, a continuación, tomando como fuente el padre Montes, el padre de la Hermandad de hermanos menores.

En cuanto a la forma en que vivían los sacerdotes jesuitas chilenos durante su formación, el capellán del Hogar de Cristo, Pablo Walker, dijo: «los jesuitas vivimos todos en comunidad»; por lo general vivían en residencias con otros sacerdotes, pero siempre en contacto con las personas (ídem., p.94).

Los jesuitas se destacaron en las obras sociales y en las educacionales. En Chile, cuentan con 24 colegios entre Antofagasta y Puerto Montt, los que se caracterizan por ser transversales. Además, tienen la Universidad Alberto Hurtado, con la que extienden su influencia educativa a la educación superior (Gutiérrez, 1992, p.33).

En el mapa siguiente, aparece la extensión del territorio donde se ubican los veinticuatro colegios:

Fig.6 Los colegios jesuíticos en Chile



Fuente: <https://cutt.ly/yp7CVjR>

<sup>25</sup> Es una organización de la sociedad civil latinoamericana, sin inclinaciones políticas partidarias, creada por sacerdotes jesuitas y actualmente dirigida por voluntarios y voluntarias, orientada a superar la extrema pobreza, a través del trabajo de jóvenes voluntarios y personas que habitan asentamientos precarios <https://cutt.ly/3p7CsuP>, consultado el 29/02/2020

Al respecto, Pablo Walker decía que los jesuitas estaban permanentemente revisando su labor social y educativa, en busca de saber “hasta qué punto somos coherentes “con su obra y objetivos (Gutiérrez, op.cit., p.35).

Durante su permanencia en la sociedad del reino de Chile, los regulares de la Compañía pusieron en marcha un proceso modernizador en los distintos ámbitos de su trabajo; lo que hizo posible que al interior de la sociedad colonial chilena, la Compañía tuviera el perfil de una institución moderna, compleja y altamente calificada (ibídem).

Su presencia e influencia le permitieron introducir nuevos espacios educacionales, e intelectualmente, desarrollar nuevas estrategias de evangelización y de conversión de los indígenas y, generar una empresa económica moderna y rentable (ídem., p.45).

Este capítulo que trata el aporte de la Compañía de Jesús en Chile tiene como propósito principal, describir las características que asume la obra de los jesuitas, en los campos de la educación, de las misiones y de la economía, para demostrar de qué forma es posible reconocer su contribución a la modernidad, en la sociedad colonial chilena (ídem., p.45).

La Compañía de Jesús fue expulsada en 1759 de Portugal, en 1762 de Chile y en 1767, de los dominios del Rey de España. La mayor parte de los 181 jesuitas chilenos que salieron hacia el exilio, se refugiarían Italia, donde prosiguieron su fructífera labor cultural y religiosa: «Al ser expulsada, la Compañía de Jesús constituía un poder religioso, económico, docente, social y político que superaba todas las fuerzas espirituales del país unidas, exceptuando el poder real » (ídem., p.52).

**2.1.1. Los primeros jesuitas germanos.** Desde la época de la Conquista, se registró la primera inmigración alemana en el territorio chileno. Bartolomé Blumenthal, carpintero de Núremberg, se unió a la expedición de Pedro de Valdivia a Chile, en 1540, como pequeño financiero de la campaña (Matthei, 1968, p.26).

Blumenthal era el primer alemán en establecerse en Chile. Durante los tres siglos posteriores bajo dominio español, hubo una presencia muy escasa de alemanes, en la Capitanía General de Chile. El conquistador Pedro Lisperguer y el sacerdote jesuita Bernardo Havestadt, autor de gramática y de len gua maputche, se destacan en este período (ibídem).

En los siglos XVII y XVIII, llegaron varios grupos de los sacerdotes de origen alemán .En el esquema siguiente, vamos a ver qué clase de personas eran:

Razones de índole religiosa y política han llevado a las autoridades españoles a cerrar las Indias al clero no español, sin que eso impidiese ciertas llegadas clandestinas germanas.

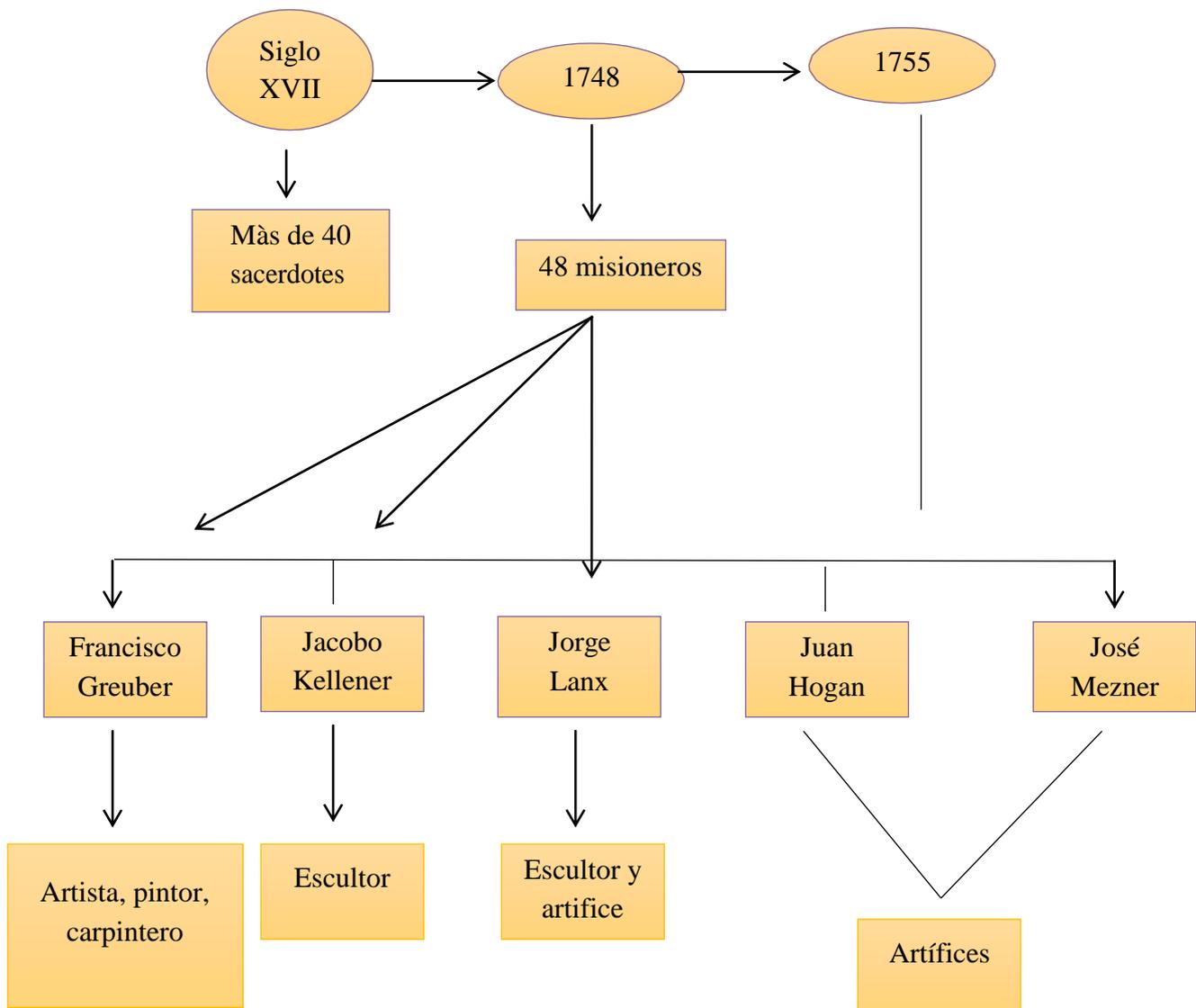
Sin embargo, en 1664, una Cédula autorizaba a la Compañía de Jesús a reclutar una cuarta parte de sus misioneros en los países germánicos, con condición de que fuesen de la Casa de Austrias. Esta noticia produjo gran alegría que aparece en la carta que el Papa Oliva<sup>26</sup>, jesuita y historiador italiano, dirigió a los colegios de Alemania, a finales del su mismo año:

He recibido de España una feliz noticia. Va a ser celebrada con toques de trompeta: Podrán ir misioneros al Paraguay, Filipinas, México, Perú, Chile y Nueva Granada. Hace un año estaba prohibida la entrada a estos países a todos quien no fuera español. Ahora recibo la noticia, por carta, que el Consejo de Indias de Su Majestad ha levantado las anteriores disposiciones, de modo que ahora pueden ir también extranjeros a las misiones de Indias, con la nueva disposición que autoriza que la cuarta parte de cada misión pueda ser de los Reyes Católicos, así como del emperador y algún otro príncipe de la Casa de Asturias. (Matthei, op.cit., p.45)

---

<sup>26</sup> Giovanni Anello Oliva (Nápoles, 1574 - Lima, 5 de febrero de 1642), conocido también como el padre Oliva, fue un sacerdote jesuita e historiador italiano, que radicó desde 1597 en el Virreinato del Perú, donde escribió una Historia del Reyno y provincias del Perú y varones insignes en santidad de la Compañía de Jesús. <https://cutt.ly/jp7VDSq>, consultado el 01/03/2020.

Fig.7 Llegada de los jesuitas germanos en Chile



Fuente: Matthei, 1968, p.29 (elaboración propia)

Las primeras personas entran en Chile gracias a la licencia que obtuvo para ello, el padre Carlos Haymhausen. Estos carpinteros, escultores y artífices, de formación germana, contribuyeron a la renovación estilística de retablos y otros objetos (Matthei, op.cit., p.26).

En 1683, Chile se separó de Perú y se constituyó en Provincia autónoma. El papa Adamo<sup>27</sup>, en Roma, había hecho los trámites y, en 1686, trajo el primer contingente de jesuitas germanos a Chile, cuya presencia en el país vino a ratificar en cierto modo la nueva situación de la Compañía al haber alcanzado su autonomía (ídem., p56).

<sup>27</sup>Papa de la iglesia católica entre 1683-1688. <https://cutt.ly/op7Bbol>, consultado el 01/03/2020.

La primera influencia germánica en la arquitectura de Chile se puede encontrar a partir del siglo XVII, de la mano de los misioneros, la que se va a denominar más tarde la “Escuela chilota” de arquitectura religiosa en madera (Matthei, op.cit., p.56).

Entre los inmigrantes alemanes, llegaron profesionales; su gran mayoría era científica. Los científicos alemanes influyeron en la educación chilena, fundando centros de estudio y ocupando cargos en universidades. La flora y la fauna, el desarrollo industrial y económico, eran también de sus competencias (ídem., p.75).

El papa Andrés Feldman, a los 37 años de edad, llegó a Indias en 1616, pasando por Buenos Aires y llegando a Mendoza. En aquella ciudad, recibió su ordenación sacerdotal y se dedicó durante largos años a la misión de los indios Huarpes (Barros Arana, 1864, pp.52-55).

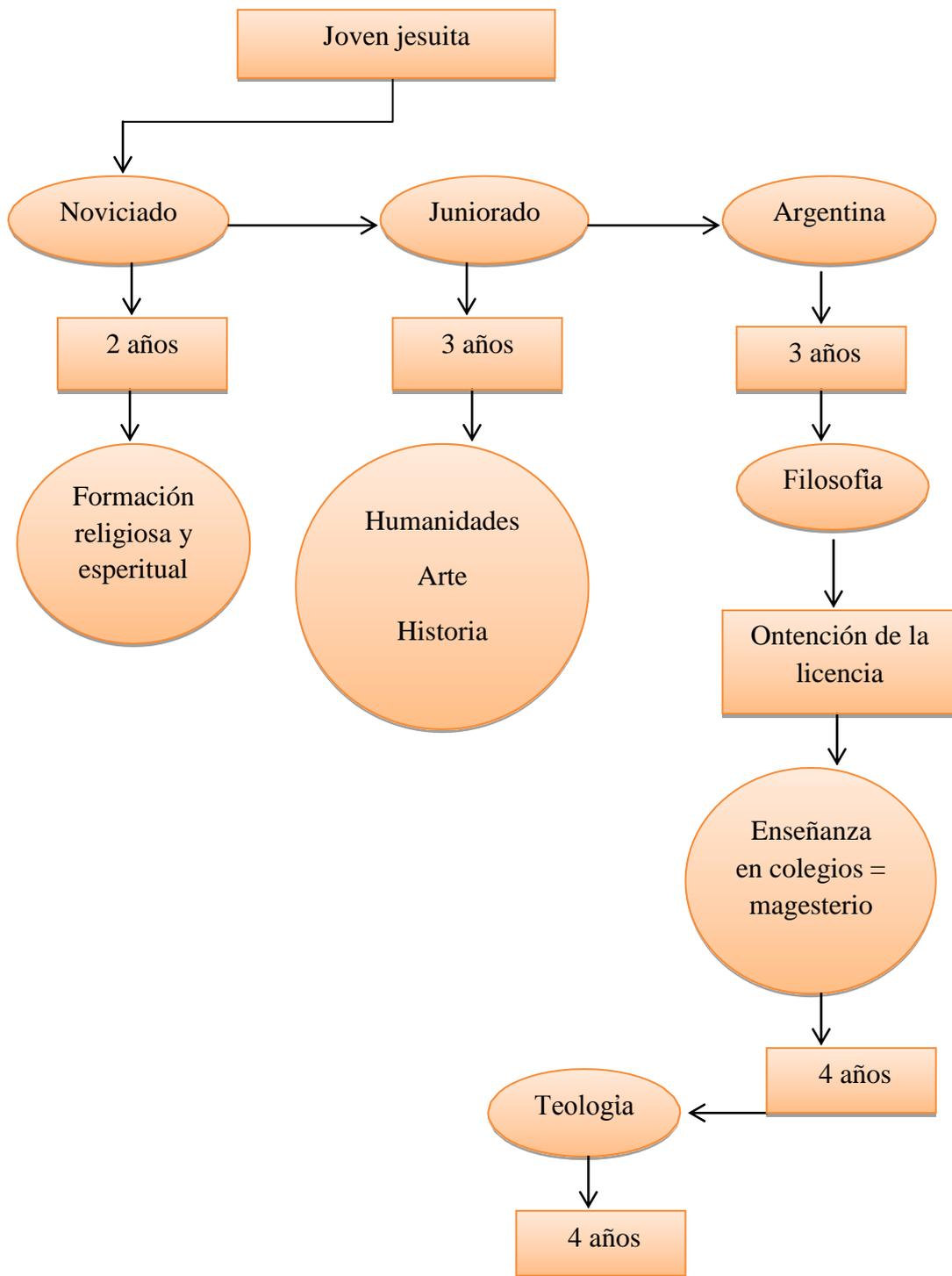
Cuando en 1625, la Viceprovincia de Chile fue desmembrada de las provincias de Paraguay, Feldman, que había adoptado el apellido de “Agrícola”, fue adjudicado a ella, ya que Mendoza pertenecía a la jurisdicción de Chile. Desempeñó con eficacia su misión hasta que al final de su vida, le fue confiado el cargo de Rector del Colegio San Francisco Javier, en Santiago. Su apostolado se dirigió de preferencia a los más pobres y humildes: los Indios, los negros de Angola, cuya lengua aprendió para entenderlos mejor, los enfermos y necesitados. En 1646, durante la epidemia mortal de la peste, estando al servicio de los enfermos, contrajo la enfermedad. En 1685, a la noticia de que se moría, sonrió, aceptándola con alegría (ídem., p.59).

El Papa Francisco Vanderbergh fue un holandés que llegó a Chile, en 1628 en la expedición. Era más joven que el Papa Agrícola, y adoptó el nombre de Vargas, contribuyendo en la buena fama de los misioneros extranjeros germanos. Había nacido en 1598 en la ciudad de Maastricht; estudió en Lovaina y entró joven en la Compañía de Jesús. Durante diez años, se desempeñó primero en las misiones de la Araucanía y de Chiloé (ídem., p.85).

En 1640, en Concepción, prestó sus servicios al Marqués de Baidés en la pacificación de los indios. De 1645 a 1649, estuvo de superior en la ciudad de Valdivia, recién repoblada. En 1649, pasó de nuevo a Chiloé y en 1655, a Concepción. En 1657, es Rector del noviciado en Baculemu y en 1661, con el mismo cargo en Santiago. Al año siguiente, moría de una afección epidémica en Santiago (ibídem).

Con la muerte del Papa Vandenberg, se cierra en 1662 el primer capítulo de los misioneros germanos en Chile. Este capítulo se consideró favorable para los próximos llegados al Nuevo Mundo y sobre todo el sur del continente sur (ibídem).

Fig.8 Formación de un jesuita chileno



**Fuente :** Gutiérrez, 1992, p.33 ( elaboración propia)

Se viven distintas experiencias; “un mes entero sin un peso en el bolsillo, un peregrinar” (Gutiérrez, 1992, p.33). El mandador a los jóvenes a hacer trabajo de temporero, sin ningún peso en el bolsillo era paso ver si podían arreglarse la vida solas.

**2.1.2. Jesuitas españoles.** Los jesuitas habían llegado a establecerse en Chile en 1593, por orden del Rey Felipe II de España. La primera expedición estuvo compuesta por cinco padres: Baltazar de Piña, fundador de la Compañía de Jesús en Cerdeña, Ecuador y Chile, como superior; Luis de Estrella; Luis de Valdivia; Hernando de Aguilera y Gabriel de la Vega<sup>28</sup>, siendo los dos últimos chilenos; La llegada de los españoles a las tierras nuevas no significó una conquista territorial y política sino también una dominación cultural para las diversas poblaciones autóctonas (Bravo Acevedo, 1974, p.114).

Sólo siete años después de su llegada en 1600, por escritura pública, se otorgó a los jesuitas el primer “Contrato de Trabajo” chileno, en el que se comprometían a respetar las condiciones mínimas de remuneración para los indígenas de servicios (ibídem).

Desde un principio, la llegada de los españoles en el nuevo territorio tuvo connotaciones religiosas; esta tarea involucró una tensión permanente para los intereses de los conquistadores que no veían al indígena como un sujeto a evangelización sino más bien una mano de obra útil para explotar las riquezas que ofrecía el nuevo continente (ídem., p.116).

Por su parte, la Iglesia tenía su interés, el cual consistía en asumir la defensa de los derechos y de la protección de la población indígena, a quien consideraba criaturas de Dios y súbditos del Rey tal como lo eran los propios españoles. Un ejemplo de protección de la población indígena se ilustra por la lucha del sacerdote dominico Fray Bartolomé de las Casas, obispo de Chiapas, que se opuso al maltrato de los indígenas en el sistema de la encomienda y de servicio personal ;contribuyó a la redacción de normas de protección a los indígenas llamadas “Leyes Nuevas” (ibídem).

El desarrollo de la influencia de la Compañía de Jesús en Chile se deja sentir desde muy temprano, sobre todo en la enseñanza, la política y la economía; el secreto del rápido éxito era la fuerza de fondo místico aplicada a los objetivos concretos y útiles (ídem., p.164).

Desde su fundación, la Compañía de Jesús en Chile mostró una flexibilidad de forma y de fondo, por eso no es de extrañar que, al estar en contacto con la realidad chilena, además, había una diferencia con la realidad europea (ibídem).

Aquella Compañía tenía cinco direcciones bien definidas que eran: a) la reforma del culto y las prácticas religiosas; b) la conversión de los indígenas mediante la prédica y las enseñanzas religiosas; el lema famoso de esta compañía era: una fe que no debilitaban los desengaños ni los fracasos, es decir jamás perder la esperanza con su alma religiosa; c) la

---

<sup>28</sup> Véase el anexo 7.

intervención en la guerra Arauco ,conflicto que enfrentó a los criollos con los Mapuches; d) las nacientes fuerzas espirituales, dentro de la ortodoxia católica; e) el progreso agrícola e industrial para sus múltiples actividades (Bravo Acevedo, op.cit.,p.164).

A través de la fundación de ciudades y reparto de la mano de obra indígena, los españoles lograron asentar su dueño sobre vastos territorios chilenos. Sin embargo, las medidas más importantes emanaban directamente desde España y eran aplicadas y dirigidas en Chile por funcionarios leales a la Corona:” Se configura la estructura administrativa que debía asesorar al rey de España en el gobierno de las colonias; a la cabeza, se situaron dos organismos radicados de España: Casa de Contratación y Consejo de Indias” (idem., p.168).

La Casa de Contratación se encargaba del comercio y de la navegación entre España y América, sobre todo en Chile; su misión principal era que no interviniesen otros países europeos en el comercio con las colonias y asegurar que todas las riquezas llegaran a salvo a España (ibídem).

En cuanto al Consejo de indias, resolvía todos lo relacionado con el gobierno, preparando leyes y proponiendo al rey los nombramientos para los principales cargos administrativos en América y sobre todo en Chile (ibídem).

**1.2.1.2 La vida cotidiana.** Cuando los españoles ingresaron a la región chilena, tenían tres metas: la enseñanza, la política, la economía.

Al intentar imponer el cristianismo, se toparon con las concepciones tradicionales religiosas del mundo indígena; sin embargo, ambas visiones se mezclaron y surgió así una combinación de sistema de creencias como resultado de la influencia mutua entre catolicismo y las religiones paganas (Barros, 1932, p.160).

Los indígenas no fueron los únicos receptores pasivos de la influencia hispánica; estos últimos debieron adaptarse a su territorio, a su clima, a su dieta, a su lenguaje, a sus formas de guerra y a su organización. Así que la supervivencia de los españoles fue el resultado de su capacidad de adaptarse al territorio, al aprender de sus habitantes (ibídem).

Los hombres y las mujeres que han podido separarse de sus raíces indígenas, se les permitió asumir puestos en el Ejército, en el sacerdocio y los cargos públicos. Esta gente no asumía una identidad propia: no eran ni españoles ni indígenas, aunque se ha incorporado en su vida, una parte de estas dos culturas, sin tener conciencia verdadera de ello (idem., p.165).

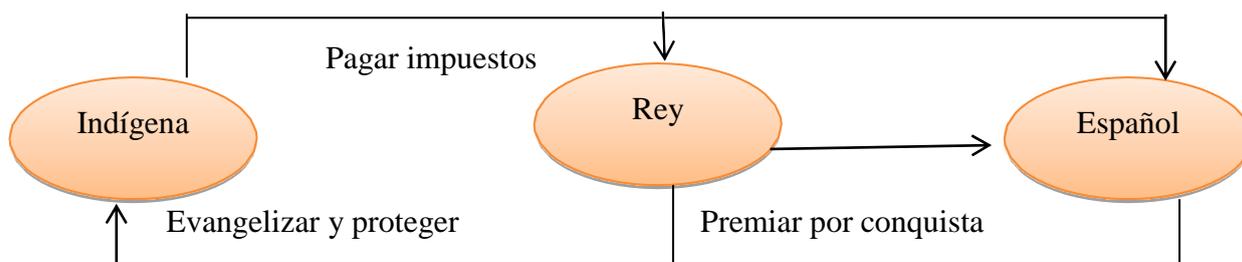
En ese momento, apareció un nuevo proceso en las tierras del Nuevo Mundo, especialmente en Chile, y este fenómeno es el resultado de una mezcla de sangre y símbolos. El nacimiento de una nueva entidad que llevaba al mismo tiempo, los elementos de la cultura indígena, la cultura europea y la africana; este proceso se llama el” mestizaje” (ibídem).

“El mestizaje es el proceso de interrelación forzado o voluntario entre dos o más culturas”. Este proceso se produjo en Chile entre indígenas y españoles; su principal escenario fue el Valle Central, la región más poblada del territorio y la que presentó poca resistencia a la conquista peninsular (Barros, op.cit., p.167).

El primer grupo de mestizos, los del siglo XVI, fueron el fruto voluntario o forzoso de una relación entre madres autóctonas y conquistadores españoles. Crecieron por lo general vinculados a la cultura de sus progenitoras indígenas por la ausencia del padre español; muy pocas veces, esta unión desembocaba en el matrimonio (ídem., p.168).

Las relaciones económicas españolas en Chile se preservaron con la contribución del rey, y lo que ayudó en esto al río Biobío y de estas relaciones surgió la encomienda en el siglo XVI (ibídem).

Fig.9 La Encomienda de servicio personal



**Fuente:** Orellana, 2005, p.95.

Los españoles recibieron órdenes del rey para premiar la conquista; los indígenas tenían que pagar impuestos, y esto Para evangelizar y proteger su vida.

Los indígenas no podían pagar los impuestos. Fueron obligados a trabajar para sus encomenderos; esta situación se impuso en Chile y ya al iniciarse el siglo XVII, la mayoría de los indígenas habían sido sacados de sus pueblos y llevados a los lavaderos y luego, a las haciendas dónde pagaban directamente su tributo en trabajo (Orellana, 2005, p.95).

La Encomienda empleaba la mano de obra indígena en tanto que súbdito de la Corona, obligada a pagar impuestos o tributos; en ella, apareció la regulación legal de las tasas y la Reglamentación del trabajo indígena, para combatir los abusos de los encomenderos para arreglar la condición de los indígenas:

\*La tasa de Santillán <sup>29</sup>(1559)” se mantiene el servicio personal, establece la mitad o turnos de trabajo, estableció el Sesmo de oro<sup>30</sup> y es la sexta parte de lo producido que queda para el indígena; se trabajan los varones entre 18 y 50 años; los indígenas se han utilizado como transporte de carga” (Orellana, op.cit p.98).

\*La tasa de Gamboa<sup>31</sup>, en 1580, “abolió el servicio personal, estableció el tributo en oro o especies; creó pueblos indios donde los encomenderos no podían ingresar. Eran los corregidores son los que velaban por el cumplimiento de las tasas (ibídem).

\*La tasa de Esquilache en 1620, en la que se prohibió el trabajo obligatorio y se estableció el tributo de oro.

\*La tasa de Lazo de la Vega (1635) abolía el servicio personal y establecía el tributo en especies con el trabajo por un jornal; como menciona en la *Brevísima relación de la destrucción de Indias*, Bartolomé de las Casas: “muchos hombres y almas cristianos han sido severamente oprimidos y torturados, y esto es para aprovechar la riqueza de este pueblo y la posesión del oro (ibídem).

**2.1.2.2. Enseñanza jesuita.** La educación jesuítica española en Chile tenía unas características basadas en una organización que permitía al habitante imaginar que se había instalado por primera vez, un sistema de enseñanza en este país (Margenat, 2015, p.4).

Aunque la función principal que debían cumplir los jesuitas españoles en Chile era la de contribuir con la evangelización de los indígenas y esclavos, lo cierto es que no tardaron en ocuparse de otros cargos en los que se destacaron, el primero fue la enseñanza, como aludido anteriormente.

Una vez llegando los jesuitas españoles en Santiago e instalados en la región, comenzaron su labor docente, programando un día por semana para permitir que los niños lleguen a educarse en la doctrina cristiana. Como describe el cronista Miguel de Olivares en su *Historia de la Compañía de Jesús en Chile (1593-1736)*: «I ellos [los niños] venían con sus cruces mui adornadas cantando las oraciones, donde se les enseñaba i explicaba la doctrina cristiana, i a cantar algunos versos a lo divino para desterrar de sus bocas otras coplas profanas, que corrompen sus costumbres inocentes» (ídem., p.6).

<sup>29</sup> Fue una tasa tributo o tasa de trabajo indígena aplicada en Chile por el gobernador García Hurtado de Mendoza, encargándose las al letrado Hernando de Santillán y Figueroa <https://cutt.ly/gp7M3YS>, consultado el 11/06/2020.

<sup>30</sup> Consiste en el pago de la sexta parte de lo extraído al trabajador de la mina. Ibíd.

<sup>31</sup> Era una tasa de trabajo indígena aplicada en Chile por el gobernador Martín Ruiz de Gamboa, con el que se deseaba la abolición del trabajo personal por un tributo en el sistema de encomienda, tal y como querían los reyes de España. <https://cutt.ly/Rp71Jrr>, consultado el 11/06/2020.

Lo primero que abrieron fue una escuela de gramática para los niños, después se efectuó la apertura del curso de artes, en el año 1594.

La educación primaria estaba reservada a grupos medios en escuelas gratuitas del país y pagadas; mientras la instrucción secundaria tenía lugar en los colegios mayores que nacieron alrededor de las universidades. A los chicos, se les enseñaba operaciones aritméticas, número quebrado, regla de tres, lectura, escritura, religión y a las niñas sólo labores y rezos aunque, si alguna lo solicitaba, la maestra le día enseñaba a leer (Margenat, op.cit., p.8).

Los requisitos para ejercer de maestro requerían ser hidalgo y cristiano viejo; no llevar sangre de moro, de turco o judío; no haber sido condenado por el Santo Oficio; no ser converso reciente y no haber ejercido oficios mecánicos.

A pesar de aquellas exigencias, los maestros gozaron de escasa consideración social con sus salarios mínimos (ibídem). Podemos concluir con todo eso que, la "limpieza de sangre" que se exigía en la península, era también requerida en las tierras hispánicas de ultra mar.

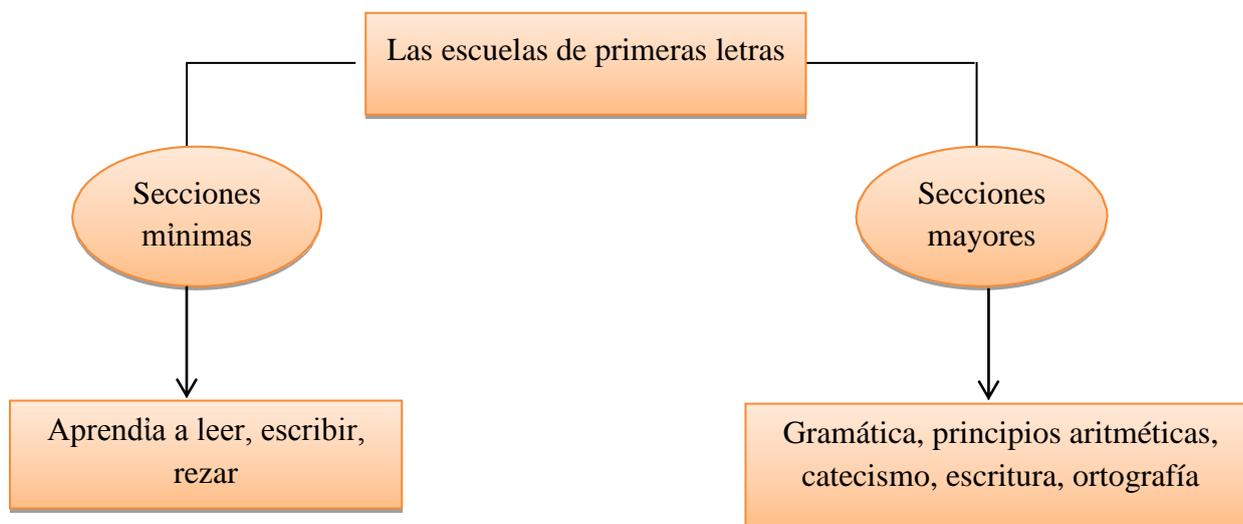
El modelo educacional español y los cambios que sufrió con el tiempo fue el que entró en Latinoamérica y sobre todo en Chile. En los siglos XVI y XVII, el objetivo más importante era la evangelización de los indígenas. La evangelización significaba sólo a enseñar la fe católica. No se enseñaba a leer y escribir; estos aprendizajes estaban reservados para aquellos que al ser adultos, iban a ocupar cargos como alcaldes, magistrados escribanos, perfectos y médicos (ídem., p.12).

Por otro lado, los maestros de primeras letras fueron religiosos seculares que debían tener licencia del Cabildo y la autoridad, influencias eclesiásticas, no haber sufrido pena infamante, no haber ejercido en lo servil, tener buena vida, limpieza de sangre en el sentido de no ser hijo de unión ilegítima, ni llevar sangre de moros, ni de judíos, ni de reconciliados, ellos también (ibídem).

En el siglo XVI, fue difícil para la educación evitar la iglesia; entonces crearon escuelas que surgieron junto con las misiones de los jesuitas. Había dos secciones de capítulos de misiones: escuelas e historias educadas. Aprendieron las primeras letras y el temor de Dios en Santiago. A principios del siglo, asistieron alrededor de 400 niños criollos (ídem., p.20).

El maestro contratado por el Cabildo recibía con tardanza su salario; visto esto, se les autorizaba cobrar a los padres de sus alumnos y el pago se realizaban en especies. No hubo escuelas en los campos para mestizos, indígenas o negros; las niñas estudiaban sólo en conventos. De tal modo que, a mediados de siglo XVII, Santiago tenía 4.986 habitantes y había sólo 314 alumnos (ibídem).

Fig.10 Las clases de las escuelas de primeras letras



**Fuente:** Margenat, 2015, p.33 (elaboración propia)

En cuanto al reparto de los horarios, las clases se dispensaban de lunes a viernes, entre las de 8:00 y las 11:00 horas por las mañanas, y de las 14:00 a las 17:00 horas por la tarde (Margenat op.cit., p.33).

Las escuelas secundarias eran escuelas de latinidad de algún seglar<sup>32</sup> o sacerdote con financiamiento real, convictorios, seminarios, noviciados .En todos, la enseñanza era en latín; estudiaba teología, gramática, historia sagrada filosofía y cánones (ibídem).

La enseñanza del latín en Chile era importante porque abría las puertas para la universidad, a fin de tener acceso a los textos filosóficos y teológicos. En educación aportaron avances metodológicos característicos del movimiento humanístico; se separaron a los alumnos por edad y cada grupo aprovechaba teniendo a un maestro por materia (ídem., p.40).

La intervención del Estado en la educación, fue por la Real Cédula <sup>33</sup> del 11 de mayo de 1697, de Carlos II quien ordenó la creación del Colegio de naturales Chillán y el Convictorio Carolino, para reemplazar el del jesuítico Convictorio de San Francisco Javier. El primer rector del Carolino fue Ambrosio Cerdán y portero; fue nombrado por el representante de Rey, el gobernador Jáuregui (ídem., p.45).

<sup>32</sup> Que pertenece a la sociedad laica y no al estamento eclesiástico o religioso. <https://cutt.ly/Qp72yPy>, consultado el 12/06/2020.

<sup>33</sup> Firmada por un rey que concedía un favor o dictaba cierta disposición sobre un asunto que concernía al que la recibía. <https://cutt.ly/Qp72NvH>, consultado el 12/06/2020.

El Colegio de naturales se ubicó en Chillán; se inauguró en 1700. Fue un Colegio Seminario para los hijos de caciques Arauco. Se enseñaba a leer, escribir contar, gramática, moral y mapudungun<sup>34</sup>(Margenat op.cit., p.45).

Las primeras universidades en Chile fueron:

- \*Pontificia Universidad de Santo Tomás, fue inaugurada por los dominicos en 1622,
- \*Pontificia Universidad y San Miguel, inaugurada por la Compañía de Jesús en 1623,
- \*Universidad Real de San Felipe, primera universidad estatal, inaugurada en 1741. En esa misma fecha dejan de funcionar las universidades anteriores (ídem., p.50).

La Real Universidad de San Felipe fue la primera universidad del Estado en Chile, creada durante la pertenencia del actual territorio chileno al imperio español, por el Rey Felipe V, en el año de 1738. Fundada en Santiago de Chile en 1747, se iniciaron sus actividades docentes, en 1758, durante el reinado de Carlos III. (Íbidem)

**2.1.2.3. Actividad económica.** El contexto economía de los jesuitas españoles en Chile apenas empujaba hacia los umbrales de la economía. El sistema económico administrativo centralizado y diseñado por los jesuitas, puede considerarse como excepcional porque está basado en la racionalidad con que se aplicaba (Barros, 1932, p.99).

Los padres recurrieron a la economía real como única herramienta para lograr un desarrollo económico. No basaba con poseer con las tierras con las mejores habilidades agrícolas, sino que se debía aplicar el espíritu industrioso o de los hombres que junto a una racional disposición de la mano de obra. Esto permitía aumentar la productividad (ídem., p.101).

Por medio del sistema económicos, los jesuitas españoles en Chile buscaban acrecentar sus recursos económicos para hacer más sólida, e influyente sus instituciones, y para sostener de una manera adecuada sus obras, sin separar los objetivos espirituales y materiales que perseguían. En esta dualidad de funciones institucionales, los jesuitas españoles en Chile se esforzaron por encontrar un terreno común donde ambas exigencias fueran compatibles (ibídem).

La organización económica implementada por la Compañía de Jesús española en la colonia chilena se estructuró bajo forma de las haciendas y estancias. La Hacienda de Manquehua fue la más propiedad propiedad rural adquirida por el padre Diego Rosales, a mediados de siglo XVII, en la que aplicó aquel método racional en la gestión jesuita (Negro y Manuel, 2005, p.205).

---

<sup>34</sup> Idioma mapuche es conocido como "mapudungun" y significa "Idioma de la Tierra". Ibíd.

En el siglo XVI, es conocido el objetivo que persiguió la gestión administrativa de los jesuitas españoles en Chile. Sus haciendas y estancias eran la utilización racional de la tierra; para lograr dicho objetivo se coordinaba la explotación agrícola con la crianza de animales, utilizando técnicas de cultivo y herramientas adecuadas, con construcción de canales de regadío y buenos pastos (Negro y Manuel, op.cit., p.211).

Bajo las condiciones en que los jesuitas españoles trabajaban la tierra, cada hacienda se convertía en una unidad productiva variada y funcional; por tanto no fue extraño que en su interior hubiera curtiembres<sup>35</sup> para procesar pieles de animales, molinos para moler trigos propios y sebo, galpones<sup>36</sup> para la fabricación de hielos de acarreto y obrajes para la fabricación de telas (ídem., p.214).

La asistencia diaria de los trabajadores libres de la hacienda, que sean indios alquilados o mestizos, se efectuaba para llevar una cuenta exacta de los salarios y de la ración que debía residir. Había dos categorías de los trabajadores: de la hacienda compulsivos<sup>37</sup> y libres que se dividían en dos otras categorías: los peones y los alquilados (ibídem).

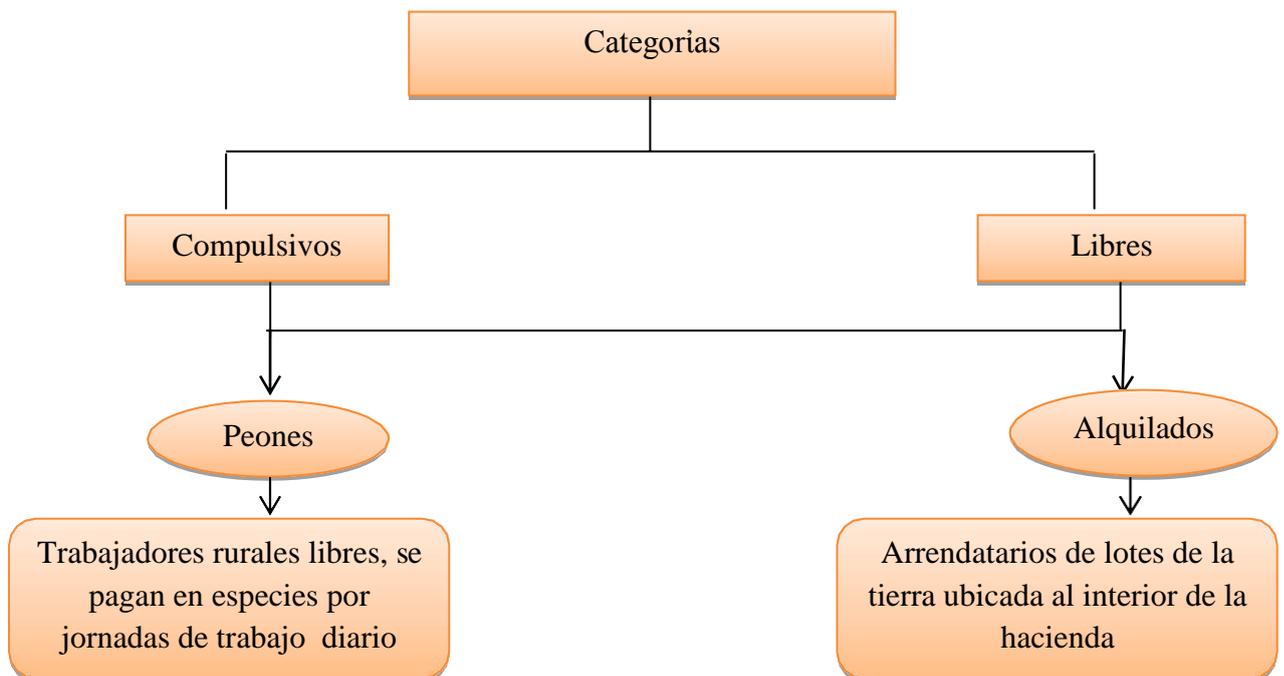
---

<sup>35</sup> Mencionaba como curtiduría, refiere al sitio donde se lleva a cabo el proceso que permite transformar la piel de un animal muerto en cuero . <https://cutt.ly/Hp796eE>, consultado el 10/06/2020.

<sup>36</sup> Construcción grande y techada que se emplea como taller mecánico, carpintería, garaje o depósito de mercancías <https://cutt.ly/gp73YXU>, consultado 14/06/2020.

<sup>37</sup> El trabajador no reconoce que tiene un problema, debido al exceso de tiempo que dedica al trabajo y que resta a la familia y esto acaba creando un tipo de vida al margen. <https://cutt.ly/Qp78gF1>, consultado el 10/06/2020.

Fig.11 Los trabajadores de la hacienda



**Fuente:** Negro y Manuel, p.214 (Elaboración propia)

En cuanto a la mano de obra en las haciendas, los jesuitas españoles en Chile, a diferencia de las haciendas mexicanas o peruanas, debían proveerse de campesinos mestizos libres, indios alquilados o esclavos, puesto que la compañía había renunciado expresamente a los indios de encomienda en la primera Congregación Provincial de 1608 (Bravo,2008,p.3).

Así que, el sistema económico utilizado por los jesuitas en Chile, en la hacienda, no era casual sino que obedecía a un plan diseñado de antemano, cuyo objetivo era obtener de los recursos disponibles, una rentabilidad adecuada. Las actividades productivas secundarias de la hacienda como el cultivo del trigo y la crianza del ganado, se realizaba para disminuir el costo productivo (ibídem).

Instalado el agente del comercio en Lima, el comercio de los productos agrícolas jesuitas tomó un giro importante; pues no sólo se tranzaron las mercancías a mejor precio, sino que también las manufacturas del azúcar, del aceite, de la miel, de la cera, de la pólvora y de la sal, podían ser adquiridas a mejor precio; esta garantía que no tenían los comerciantes o exportadores privados, reportaba una utilidad extra a la compañía de Jesús española en Chile:

(...) los comerciantes peruanos, que pesaba sobre el productor chileno de los jesuitas; establecieron en Lima agente de comercio o procurador que vendía allí los productos agrícolas e industriales actividad azúcar, arroz, y tejidos de quito y cuanto artículo aún necesitaba la orden para surtir sus tiendas o el propio consumo. (ídem., p.4)

Es decir que; cuando se instaló este procurador, las cosas relacionadas con la economía fueron más fáciles para los jesuitas chilenos, las operaciones mercantiles de los regulares chilenos de la compañía se ejercían sobre la base de un sistema comercial e ideado racionalmente para responder a las oportunidades del mercado (Bravo, op.cit., p.4).

La experiencia en América Latina y sobre todo en Chile fue tan rica como duradera. Los jesuitas españoles, ligados directamente con la economía, supieron conjugar con una maestría sin igual su misión evangélica y las preocupaciones materiales, lo cual les permitió crear y desarrollar un proyecto de organización socioeconómico que llegó a trastornar de manera profunda de la vida en la colonia chilena (ídem., p.7).

La experiencia jesuita en Chile dejó algo más que un rasgo y los estudios que se están realizando sobre la economía de sus posesiones, seguro que darán la posibilidad no sólo de conocer en profundidad su desarrollo, sino también de evaluar y valorar económicamente su pensamiento (ibídem).

## **2.2. Los jesuitas en México**

Luego del descubrimiento de América hecho por Cristóbal Colón el 12 de octubre de 1492, se inicia el período de conquista de los nuevos territorios. Junto con las armas y los soldados, en el Nuevo Continente, llegaron sacerdotes de diferentes congregaciones para cumplir la misión evangelizadora de integrar a los autóctonos a la religión católica, a fin de salvar sus almas (Abascal, 2017, p.7).

El virreinato de Nueva España, el primer territorio conquistado, fue creado oficialmente el 8 de marzo de 1535. Su primer virrey fue Antonio de Mendoza y Pacheco, y la capital del virreinato fue la Ciudad de México, establecida sobre la antigua Tenochtitlan (ibídem).

La primera evangelización de la Nueva España fue emprendida por los franciscanos en 1524, los dominicos en 1526 y los agustinos en 1533; durante cincuenta años se expandió muy rápido. Hacia 1570, unos 150 centros misioneros de las tres órdenes se extendieron por la mayor parte de la actual México. Junto con la acción evangelizadora, la prioridad de los jesuitas era la educación espiritual (ídem, p.9).

Por eso, la llegada a México de los jesuitas en 1572 se produce en el momento más oportuno. Desde un principio, se dedicaron a la educación de la niñez, sin descuidar la labor apostólica en los lugares que no habían sido cubiertos por las demás órdenes religiosas. De este modo, llegaron a Guanajuato, San Luis Potosí y Coahuila, para después extenderse al norte en Baja California, Sonora, Sinaloa, Chihuahua y Durango (ibídem).

Fig.12 La llegada de los jesuitas a México



Fuente: <https://cutt.ly/5p780z4>

En general, los religiosos que llegaron al norte de Nueva España tenían la idea de convertir a la población autóctona al cristianismo; por eso fundaron colegios y ciudades en las localidades donde se establecieron.

Para lograr su propósito, se desplazaban con grupos armados, y ofrecían a los indios la protección de la Iglesia y de la Corona española, a cambio de recibir una educación cristiana. Los que aceptaban se unían para construir una misión, la cual se convertía en un refugio para los indígenas y en centro de aprendizaje de técnicas europeas de agricultura y otros oficios (Abascal, op.cit., p.11). Una vez establecida la misión, los misioneros continuaban sus viajes a otras regiones con los mismos propósitos.

La congregación se componía de una iglesia y de casas de adobe para los frailes evangelizadores, los soldados y las familias nativas. Había también una escuela para la enseñanza de la religión, para leer y a escribir en castellano. La misión contaba con terrenos de labranza, caminos, canales de riego, cría de ganado, cultivo de vegetales y actividad artesanal. Así, desarrollaron una estructura económica primitiva (ídem., p.12).

Hacia 1645, la Compañía de Jesús tenía en México 401 jesuitas que dirigían dieciocho colegios; cada uno de ellos tenía más de seis sujetos y varias parroquias.

**2.2.1. Los jesuitas y la construcción de la nación mexicana.** Las sociedades se construyen, no nacen; son un conjunto de seres humanos que se organizan y tienen vínculos de comunicación, de solidaridad y de respeto entre ellos: "son espacios donde los seres

humanos se potencian a sí mismos y se convierten en capital humano” (Alfaro, 2010, p.14) y esto es lo que hicieron los jesuitas en México, para construir la nueva sociedad.

La Compañía de Jesús tuvo un lugar importante en la construcción de la nación mexicana. Los jesuitas llegaron a México con una doble postura: ir por todo el mundo a evangelizar y ejercitar las obras de misericordia con el objetivo de construir una comunidad religiosa integrada.

Los jesuitas de México se dirigieron a las regiones indígenas nómadas que no habían sido atendidas por las otras órdenes religiosas, a las zonas conflictivas y más difíciles del noroeste del país. Se encargaron de crear un sistema educativo para todos los niveles sociales y en todo el virreinato (ídem., p.146).

Esta triple presencia misionera, educativa y espiritual, fue la especificidad de sus actividades en las zonas que ocuparon; estuvieron presentes en la formación espiritual de las diversas poblaciones del territorio.

Los jesuitas, a través de su labor, construyeron una sociedad mexicana nueva. Desde un principio, la Corona estuvo conscientes de que México estaba amenazada por el norte, por las posibles incursiones de los británicos que tenían un interés muy grande en el control del Océano Pacífico. Por eso, los jesuitas propusieron enviar misioneros a esta parte del país y fueron actores de la expansión territorial en aquella región, lo que ahora es el sur de Estados Unidos: “La apertura hacia los estados del norte y no centrarse en Mesoamérica fue uno de los aportes que dio la Compañía de Jesús al país” (ídem., p.147).

El segundo elemento fue su labor educativa, creando para los hijos de los autóctonos un país de una dirigencia social posible, con niveles de formación muy elevados. En torno a la educación, el elemento que se destaca es la construcción de redes sociales entre los diversos sectores. Las congregaciones eran de carácter colectivo que agrupaban a personas según el modelo de la sociedad novohispana: indígenas, artesanos, esclavos, caballeros o españoles, y a cada uno de estos grupos le daban mecanismos para vincularse con otros (ídem., p.148).

Aquellos misioneros tenían una posición en el terreno de la investigación científica; tanto los misioneros como los profesores eran pioneros<sup>38</sup> en trabajos de matemáticas, astronomía, cartografía, etnografía, lingüística y botánica; todos los misioneros enviaban informes continuos de los conocimientos que tenían sobre la realidad de los lugares donde

---

<sup>38</sup> Persona que realiza los primeros descubrimientos o los primeros trabajos en una actividad determinada. <https://cutt.ly/wp74Ppu>, consultado el 14/06/2020.

estaban. Llegaron además con aportes fundamentales al desarrollo de la agricultura desde sus haciendas (Alfaro, op. cit., p.148).

El tercer elemento es la creación de un sistema de comunicación entre los jesuitas y la sociedad, a través del arte. Este permitía crear un espacio de contacto entre todas las poblaciones de la escala social y todos los pueblos de la tierra: “la construcción más importante por la que es recordada la Compañía de Jesús mexicana, desde la historia cultural, es la creación de un sistema estético en torno a la cultura y a la vida espiritual “(ídem., p.149).

La creación de este sistema de comunicación fue el aporte clave religioso de los jesuitas creando un espacio donde todos eran hijos de Dios.

Los jesuitas, héroes en México, hacían un doble trabajo, sirviendo a todos los miembros del grupo. Entre estos héroes, el cura Hidalgo, el defensor de su país que desempeñó un papel importante en la construcción de la nación mexicana (ídem., p.152); aparece esto en sus propósitos en la cita siguiente:

«Hijos míos, únense conmigo, ayúdenme a defender a la patria, los gachupines quieren entregarla a los impíos franceses, se acabó la abolición, se acabaron los tributos, quien me siga a caballo le daré un peso y a los de a pie un tostón» “. (ídem., p.149)

Con estas palabras Hidalgo, incitaba al pueblo a ayudarlo para salir del yugo español para poder vivir mejor y sin obligaciones excesivas e injustas. Considera que la corona los había traicionado ya que querían hacer entrar a otra potencia europea y su territorio.

**2.2.2. Las diferentes misiones de los jesuitas mexicanos.** Desde 1591, los jesuitas se fundaron en el oeste y al norte en condiciones siempre duras. Las diferentes misiones mexicanas fueron: Sinaloa, Chínipas, Tepehuenes, Tarahumara y Baja California. La misión de Sinaloa, al noroeste de México, era a fines del XVI tan selvática que apenas podía ser habitada fuera de las cuencas de los ríos del Fuerte (Hausberger, 1997, pp.7, 12); esto es la prueba de su tarea que no era nada fácil en lo que atañe a la ubicación geográfica.

Los indios del norte, ajenos al imperio azteca, vivían casi desnudos y con largas cabelleras; hacían chozas elevadas sobre postes; no conocían ni artes ni religión; practicaban la poligamia; no tenían ninguna organización política y hablaban innumerables idiomas.

En 1563, el conquistador Francisco de Ibarra gobernador de Nueva Vizcaya<sup>39</sup>, a partir de Durango, atravesó la Sierra Madre, recorrió toda la zona y, viendo que el lugar tenía muchos ríos, instaló algunos caseríos españoles, pero fueron desbaratados por los indios. En

---

<sup>39</sup> Nueva Vizcaya fue la primera provincia en ser explorada y fundada en el Norte de México durante el Virreinato de la Nueva España. Ocupó el área actual de los estados mexicanos de Durango, Chihuahua, Sinaloa, y parte del estado de Coahuila <https://cutt.ly/vp77yg0>, consultado el 20/06/2020.

1590, otro gobernador, Rodrigo del Río y Loza, pidió a la Compañía de Jesús que traiga sus misioneros para penetrar en aquella región imposible (Hausberger, op.cit., p.13).

Así que, en julio del año de 1591, los indígenas dieron la bienvenida a los primeros padres jesuitas enviados a la provincia de Sinaloa, Martín Pérez<sup>40</sup> y Gonzalo de Tapia<sup>41</sup>. Debido a que su pueblo se encontraba en un lugar intermedio del antiguo camino de la costa que comunicaba los dos asentamientos hispanos que en aquel momento eran los más septentrionales en la franja costera del Pacífico, es decir, las villas de San Miguel de Culiacán y San Felipe y Santiago de Sinaloa (ídem., p.13).

En cuanto a la Misión de Chínipas, región vecina con Sinaloa y Sonora, ocupa el suroeste del actual estado de Chihuahua. En 1610, el capitán Hurdaide, atravesó pueblos indios rebeldes y logró penetrar el terreno con un pequeño destacamento; estableció en el lugar el Fuerte de Montesclaros, Este, aunque construido en adobes, impresionó a los chínipas con sus cuatro torreones, uno en cada esquina del edificio. Al poco tiempo, los mismos indígenas le pidieron al capitán del fuerte la presencia de algunos padres misioneros: querían aprender el cristianismo como se había hecho en otras ciudades (ídem., p.14).

Así, llegó en visita el padre Villalta; le hicieron una fiesta, adornando los caminos y organizando danzas. El misionero les hizo un sermón, bautizó algunos niños y les pidió abandonar sus hábitos guerreros y supersticiosos, porque Dios odiaba aquellas costumbres. Consecuencia de esta visita, los caciques indios recogieron de calaveras de enemigos vencidos, así como amuletos, idolillos y otros instrumentos de hechicerías y supersticiones, y se los enviaron al Papa para que se quemara todo (ibídem).

El padre Castani, sucesor de Villalta, continuó la obra misionera. Uno de los frutos de la misión fue que los chínipas llegaron a un entendimiento pacífico con sus vecinos los guazaparis y los temoris; se abrieron incluso caminos de comunicación entre ellos, aunque eran históricamente enemigos.

La Misión de Tepehuanes, apelación tomada de los indios tepehuanes, extendidos por el noreste del actual estado de Durango, eran fuertes guerreros, muy temidos por sus vecinos del oeste, los acaxeos<sup>42</sup>, y por los del norte, los tarahumaras, hasta el punto de que cuando

---

<sup>40</sup> Segura de la Sierra, Jaén, 14 de noviembre de 1504-Valencia, 5 de agosto de 1566. Eclesiástico y teólogo español especializado en gramática y humanidades que participó en el Concilio de Trento. <https://cutt.ly/hp77Ee5>, consultado el 20/06/2020.

<sup>41</sup> Nació en León, España en 1561 y murió en Sinaloa, México en 1594. Misionero y mártir. Fundador de la primera misión permanente de los jesuitas en Nueva España. Ingresó a la Compañía de Jesús a la edad de los 16 años. <https://cutt.ly/Fp75nRx>, consultado el 20/06/2020.

<sup>42</sup> Los acaxeos fueron un importante grupo de indígenas residentes en México. A la llegada de los españoles, habitaban la zona de la Sierra Madre Occidental, al este de Sinaloa y el noroeste de Durango. Los ritos religiosos

aquellos hacían incursiones, les entregaban las chicas jóvenes que querían sin ninguna resistencia (Hausberger, op.cit., p.15).

Cuando entraron los españoles con sus caballos, aquellos indios se convirtieron en estupendos jinetes y diestros en el uso de la lanza. Casi todos eran cultivadores sobre todo del maíz, su alimento básico, y vivían en casas de madera o de piedra y barro (ibídem).

El jesuita sevillano Jerónimo Ramírez, llegado a México en 1584, aprendió la lengua mexicana y el tarasco<sup>43</sup>. Después de algunos años de misión en varias regiones, entró escolta al campo de los tepehuanes y aprendió su lengua su lengua .Fue bien acogido, especialmente por un cacique de la Saucedá que le ayudó mucho. Consiguió la fundación de Santiago Papasquiari, donde se juntaron indios, mestizos y españoles, y en 1597 fundó Santa Catalina (ídem., p.16).

La Misión de Tarahumara: al sudeste de Chihuahua, se halla en la región de los indios tarahumares o rarámuri, palabra que significa “el de los pies ligeros”. Tarahumara se extiende en torno a los cursos iniciales de los ríos Papigochic y Conchos (ídem., p.17).

Hoy día, los tarahumaras son uno de los grupos indígenas de México más característicos. A comienzos del siglo XVII, estos indios morenos y fuertes vestían taparrabos, faja de colores y ancha cinta en la cabeza para sujetar los largos cabello (ibídem).

---

de los acaxeos estaban vinculados a la siembra, la caza, la pesca y la guerra. <https://cutt.ly/ap76YZx>, consultado el 22/06/2020.

<sup>43</sup> Que pertenece a un grupo indígena que habita desde época no determinada en el estado mexicano de Michoacán. <https://cutt.ly/up761Fr>, consultado el 22/06/2020.

Fig.13 El pueblo de tarahumaras



Fuente: <https://cutt.ly/cp5qsK4>

Acostumbraban vivir en cuevas o en chozas a lo largo de los ríos y, se mostraron muy reacios a reunirse en pueblos. A diferencia de los tepehuanes del sur, los tarahumares no veneraban ídolos, sino que adoraban el sol y las estrellas; practicaban la herejía y eran muy supersticiosos; celebraban sus fiestas con espantosas borracheras colectivas (Hausberger, op.cit., p.18).

El libro de Peter Masten Dunne, *Las antiguas misiones de la Tarahumara* (1958), muestra claramente que la evangelización de los tarahumares fue quizá la más heroica entre todas las que realizaron los jesuitas en México. Durante 150 años de presencia, los jesuitas lograron establecer casi doscientos pueblos que fueron la base del desarrollo de una buena parte de Chihuahua, especialmente la Tarahumara (ídem., p.19).

La Misión de Baja California: en 1679, la Corona española había dado órdenes para que se poblara California, encomendando la evangelización de ésta a la Compañía de Jesús. Así fue como el padre Kino, explorador, cartógrafo, geógrafo y astrónomo jesuita austriaco-italiano, llegó a comienzos de 1681, con 36 años de edad. Nombrado cosmógrafo de la expedición conducida por el almirante Atondo, en 1683, embarcó el padre Kino en Sinaloa, con cien hombres más, y entre ellos los padres Juan Bautista Copart y Pedro Matías Goñi. Fondearon en La Paz, al sur de la península y más tarde en San Bruno<sup>44</sup> (ídem., p.23).

<sup>44</sup> Se estableció en 1684 en la península de Baja California, cerca del golfo de California <https://cutt.ly/1p5qT9a>, consultado el 22/10/2020

En el año y medio que permanecieron allí, los padres aprendieron dos lenguas y se dedicaron a enseñar la doctrina y las oraciones a los indios. Pero, se tomó la decisión de abandonar la península porque no podían procurarse alimentos, ni había algún socorro desde México (Hausberger, op.cit., p.24).

Kino, en la capital, se propuso establecer misiones en Sonora que podrían apoyar la conquista espiritual de la península de California; consiguió las licencias y, antes de irse, a finales de 1686, discutió con las autoridades para que, durante cinco años, los indios convertidos al cristianismo estuvieran exentos del trabajo en minas y haciendas españolas. Ignoraba que las Leyes de Indias tenían concedida ya esta exención por diez años, y que el rey Carlos II acababa de prorrogarla por veinte (ibídem).

El padre Baegert, que sirvió diecisiete años en la misión de San Luis Gonzaga<sup>45</sup>, dice que: «California es una extensa roca que emerge del agua, cubierta de inmensos zarzales, y donde no hay praderas, ni montes, ni sombras, ni ríos, ni lluvias» (ídem., p.26). Por lo tanto, el padre Baegert trata de mostrarnos que, a pesar del clima difícil y la inmensidad de la región, pudo establecer y mantener su misión.

**2.2.3. La influencia de la compañía de Jesús en la sociedad mexicana.** La rápida expansión de la Compañía de Jesús estuvo apoyada en el interés y afecto de gran parte de la población pero, también acompañada de contradicciones a las que se enfrentaron en varias ocasiones, desde su establecimiento hasta su expulsión. La Compañía recibió ataques a causa de sus innovaciones en el cumplimiento religioso, su independencia de la jerarquía eclesiástica ordinaria, sus privilegios opuestos a las viejas órdenes, sus aspiraciones de exclusividad en la enseñanza; y sobre todo su gran enriquecimiento que perjudicaba a pequeños propietarios y comunidades (Aizpuru, 1982, p.262).

Los jesuitas afrontaron las quejas que se les llegaron y con su característica flexibilidad, pudieron continuar sus proyectos llegando a salir victoriosos frente a sus adversarios. La tarea de evangelizar a los indios era primordial en las instrucciones recibidas por los jesuitas fundadores de la provincia mexicana y quedó arreglada hasta los primeros años del siglo XVII (ídem., p.263).

Antes de terminar el siglo, la Compañía se había entregado ampliamente a la vida colonial. Su influencia no sólo había alcanzado a los alumnos de sus escuelas y colegiales

---

<sup>45</sup> Religioso, que, nacido de nobilísima estirpe y admirable por su pureza, renunció a favor de su hermano el principado que le correspondía e ingresó en Roma en la Orden de la Compañía de Jesús <https://cutt.ly/Tp5q348>, consultado el 22/10/2020.

de los convictorios sino que pretendía llegar a todos los niveles de la sociedad, mediante la ayuda de la población y mediante sermones, confesiones y catequesis (Aizpuru, op.cit., p263).

- a) Aspiraban a modificar el comportamiento, a través de actividades literarias y académicas que suscitaban la admiración de clérigos y laicos. En las fiestas religiosas y populares, brillaba con esplendor el método jesuítico (ídem., p.264).

Los jóvenes estudiantes fueron los más directamente afectados por las innovaciones que introdujo a la compañía en el sistema educativo colonial, en México El método usitado era el romano que estaba basado en los principios siguientes:

- b) división de los estudiantes según su edad de aprovechamiento;
- c) ubicación de los alumnos por grupos, con un solo maestro y una sola clase;
- d) lectura, repetición y memorización de reglas gramaticales y fragmentos de textos clásicos;
- e) frecuentes debates y actos públicos (ídem., p.267).

Los estudiantes de gramática latina constituían la población más numerosa en los colegios de México y, la más representativa del sistema de educación jesuítica. De acuerdo con lo dispuesto en los reglamentos, debían repetir diariamente sus lecciones y, componer diálogos o églogas en prosa o verso latino para leerlos en las clases de los sábados. Los retóricos crearon alguna piezas oratoria para los actos académicos interiores; cada dos meses elegían entre ellos a dos oradores y a dos poetas que debatiesen a favor o en contra algún tema fijado y, que leyesen sus composiciones poéticas (ibídem).

Los criollos del siglo XVI no tardaron en adaptarse a este sistema que se consideraba el más moderno y útil: aprendieron latín y compusieron poesías latinas o castellanas, de acuerdo con las normas establecidas por una perspectiva rigurosa; el resultado no fue lo esperado por faltar de originalidad. Esto no les facilitó nada el camino tomado (ídem., p.271).

El gusto literario de los criollos se formaba principalmente durante su estancia en el colegio y, de acuerdo con las lecturas que se les recomendaban. Los estudiantes de gramática y artes tenían que leer una serie de obras que utilizaban en sus clases, impresos en la imprenta del colegio (ídem., p.274).

En 1577, al la Corona española dirigió una solicitud al cuarto virrey de Nueva España, Martín Enríquez <sup>46</sup>para que se permitiese la impresión de una serie de obras de diversos autores, entre ellos: *Catón, obras selectas, Bucólicas, De Ponto* (ídem., p.275).

---

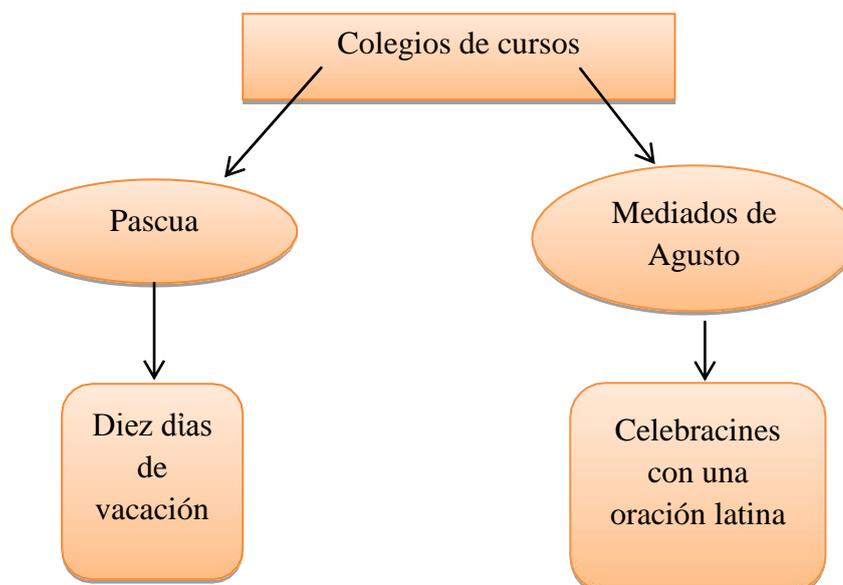
<sup>46</sup> Lima, 1583, administrador español. Cuarto virrey de Nueva España entre 1568 y 1580, luchó contra los indios huachales, que habían realizado incursiones contra algunos lugares del virreinato. <https://cutt.ly/6p5wjir>, consultado el 23/10/2020.

La vida intelectual de la ciudad dependía de la organización de la Universidad, y de la programación de los colegios; éstos tenían como protagonistas a numerosos grupos de niños o jóvenes que tenían la ventaja de ser o conocidos o parientes de los espectadores (Knight, 2002, p.115).

Además, algunos actos públicos, particularmente las comedias, se recitaban en castellano, de modo que podían ser entendidas por la mayoría del público asistente, cosa que no habría sucedido si se hubiesen cumplido las recomendaciones del Ratio de que todos los textos fueran latinos (ibídem).

En todos los colegios, los cursos comenzaban el día de San Lucas<sup>47</sup>, el 18 de octubre; se dividían en dos períodos: el primero hasta Pascua y el segundo hasta mediados de agosto (ídem., p.117).

Fig.14 Categorías de cursos



Fuente: Knight, 2002, p.117 (elaboración propia)

En todos los colegios, los cursos comenzaban el día de San Lucas a 18 de octubre; se dividían en dos períodos: el primero hasta Pascua, y el segundo hasta mediados de agosto (ídem., p.117).

En el año de 1574, se iniciaron los cursos y comenzaron a celebrarse también los actos académicos solemnes. Hubo un examen público ante el arzobispo, en las principales autoridades de la ciudad y un certamen poético en honor de San Pedro y San Pablo, el apóstol,

<sup>47</sup> Fue uno de los cuatro evangelistas. Es el autor del tercer evangelio y del libro de los Hechos de los Apóstoles. Sus textos son los principales textos literarios del Nuevo Testamento. Su día se celebra el 18 de octubre. <https://cutt.ly/3p5wSgm>, consultado el 23/10/2020.

ambos patronos del colegio y fiestas en el teatro. Los jesuitas mexicanos aprovecharon también la oportunidad que brindaban las fiestas populares para aproximarse a la población iletrada, a la que hicieron llegar a un eco de las manifestaciones culturales y una interpretación religiosa de las conmemoraciones (Knight.op.cit., p.121).

El teatro como elemento educador de la población ha tenido mucha importancia desde la llegada de los misioneros franciscanos; los frailes supieron aprovechar la existencia de ciertas formas de teatro prehispánico que había servido de cauce para la manifestación de sentimientos populares. Los misioneros aprovecharon la afición a las representaciones dramáticas como expansión de creencias y sentimientos colectivos. Por ello, el teatro de evangelización más espectáculo era un acto en que todos participaban (ibídem).

El teatro colegial siguió un derrotero distinto apegado a las normas renacentistas, dentro del rigor académico en temas y versificación, y con las características propias que la compañía había impreso al teatro escolar en todos sus colegios. La mayoría de las escuelas de artes y gramática habían sido actores o autores de los dramas representados; diálogos, tragicomedias y lectura de composiciones poéticas se consideraban aportaciones características de los colegios a la vida colonial (ídem., p.125).

La Compañía de Jesús había nacido con la aspiración de reformar la sociedad, y su actividad se planteó para influir en ella, en todos los niveles. Su labor docente dentro de las escuelas y colegios era sólo una parte importante pero no única del programa elaborado, para cumplir eficazmente con los objetivos de renovación que el fundador se había impuesto (Aguilera, 2002, p.17).

La formación de jóvenes en los colegios, en las clases morales académicas del clero desempeñó un papel importante en la vida social de la sociedad mexicana en ese momento, especialmente en confidencias, sermones y celebraciones, y su impacto en las actividades pastorales organizadas por el Tercer Consejo Mexicano en el que tuvieron una gran influencia (ídem., p.18).

El Sínodo <sup>48</sup>provincial reunido en 1585 tuvo una gran importancia en la organización de la iglesia mexicana, porque todas sus decisiones fueron el estándar de la actividad pastoral durante casi 200 años, el tiempo transcurrido antes de que se reuniera un nuevo Concilio. Los criterios eran para todos estos informes que reconocían que, todos estos aspectos de una sociedad estaban mucho más preocupados por la salvación de su espíritu y con el conocimiento práctico de su progreso. (ídem., p.21)

---

<sup>48</sup> Reunión de pastores de la iglesia protestante para tratar asuntos de su iglesia. <https://cutt.ly/yp5eeSb> , consultado el 23/10/2020.

### 2.3. Carlos III y sus reformas y la expulsión de los jesuitas

La muerte sin descendencia de Fernando VI, el justo , hizo recaer en Carlos la Corona de España, la cual ocupó en 1759, dejando el trono de Nápoles a su tercer hijo, Fernando IV, el rey planeta (Ferrer,1988,p.43).

Entre sus logros; puso fin a los poderes de la iglesia, recortando la jurisdicción de la Inquisición y la adquisición de bienes raíces por las "manos muertas"<sup>49</sup>. Para afirmar la soberanía estatal expulsó de España a los jesuitas en 1767(ibídem).

Carlos III realizó una serie de reformas en diversos campos para fortalecer el poder del Estado, la modernización de la política del mantenimiento de una política exterior que asegurarse la conservación del Imperio transoceánico. Estas reformas querían definir de nuevo la relación entre España y sus colonias, en beneficio de la metrópoli (ídem., p.55).

Estas reformas tenían varios objetivos entre ellos:

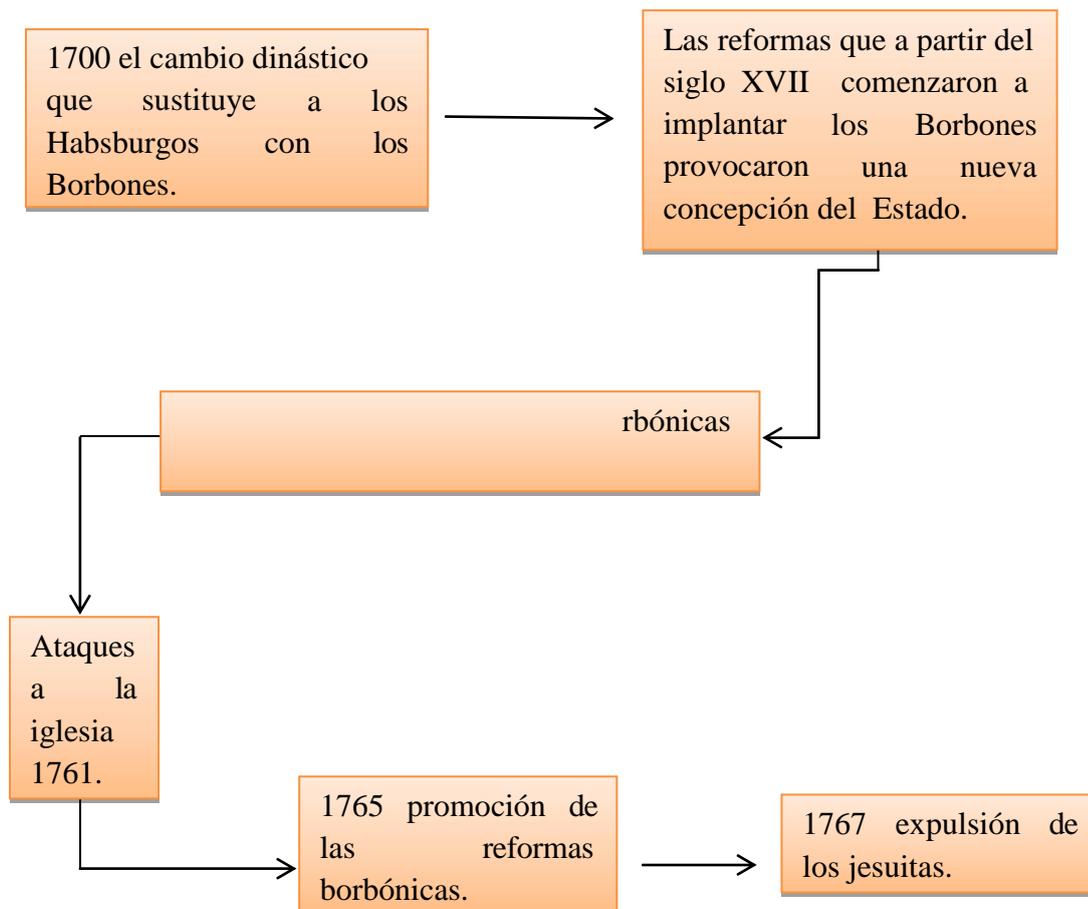
- a) Recuperar el poder mundial de España;
- b) Optimizar las ganancias derivadas de las colonias;
- c) Consolidar el poder del rey;
- d) Someter a los grupos de poder criollo;
- e) Mejorar administración colonial e incrementar la recaudación (ibídem).

En la figura siguiente, aparecen las reformas que emprendió Carlos III:

---

<sup>49</sup> Poseedores de una propiedad inmueble en quienes se perpetuaba el dominio por no poder enajenarla. <https://cutt.ly/pp5eGlq> , consultado el 02/07/2020.

Fig.15 Las reformas de Carlos III en Nueva España



**Fuente:** Castillo, 2019, p.15 (elaboración propia)

Vemos a través de este esquema si hubo tres terrenos que fueron el objetivo de nuevo rey: la Iglesia, el Estado y los jesuitas.

Además, figuraron las:

\*Reformas económicas: liberalizó el comercio del grano y recortó los privilegios gremiales;

\*Reforma administrativa: aceleró la tendencia centralista ampliando las competencias del Consejo de Castilla; creó la Junta Suprema del Estado y también procedió a la reforma de la administración municipal;

\*Reforma de las infraestructuras: realizó la construcción de una red vial con formato radial y centro en Madrid.

\*Reformas religiosas: expulsión de las orden religiosa de los jesuitas, con el fin de disminuir su poder a nivel económico-social, mayor poder económico del rey o de su enviado, incluso por encima de la Iglesia Católica (ídem., pp.56- 57).

Las consecuencias de las reformas; se vieron en el incremento del comercio entre España y América; a una mayor recaudación de impuestos; a la disminución del contrabando; a la explotación brutal de la sociedad indígena; al cambio total en la sociedad indígena cultural y socialmente (Ferrer, op.cit., p.64).

**2.3.1. La expulsión de los jesuitas chilenos y mexicanos.** En tiempos de Carlos III, se puede decir que casi todo el episcopado y las grandes órdenes religiosas eran regalistas convencidos. Los jesuitas eran los únicos que se oponían a esta forma de sistema político y también por razones concretas: por su cuarto voto de obediencia al papa y por haber perdido su poder político con la caída del Padre Rávago, último confesor real que tuvieron (Weingartner, 1869, p.7).

Carlos III creó razones para la expulsión de todos los jesuitas de América Latina. Las causas eran generales pero la diferencia fue el día de la expulsión: en Chile, el Decreto fue ejecutado el 26 de Agosto y en México, el 25 de junio de 1767.

Ideológicas, una causa notable era el regalismo<sup>50</sup> del rey Borbón, su corte, los obispos y en general, de las antiguas órdenes religiosas. Este sistema político justifica a la intrusión del poder civil en la esfera de los asuntos eclesiásticos (ídem., p.15).

Los jesuitas comenzaron a enseñar a los indios el uso de armas de fuego y organizaron la defensa de las misiones; por ese motivo entraron muchas veces en conflicto con las autoridades españolas. Pero, la razón principal de su expulsión fue el incumplimiento de las órdenes políticas de Carlos III; adhirieron a sus principios y no las abandonaron (ídem., p.16).

La expulsión de los Jesuitas se dio a raíz de las reformas borbónicas. Los jesuitas, siempre fieles al Papa, se opusieron al proyecto centralizador de los Borbones, constituyéndose en una amenaza para sus intereses. Además, al tener una economía sólida y un gran valor en la sociedad, eran vistos celosamente por el rey, quien consideraba esto como tener un Estado dentro de su propio Estado (ídem., p.17).

Las tres de la madrugada del 26 de agosto de 1767, la Guardia Real de Carlos III rodea el Colegio Máximo de San Miguel en Santiago y, lee el Decreto de Expulsión, indicando a todos los religiosos su traslado a España, sin poder acceder a sus pertenencias (ídem., p.18).

La expulsión de la Compañía de Jesús fue un acontecimiento trágico para la historia de Chile, por la injusticia del procedimiento violatoria de los derechos de tantas personas, y por

---

<sup>50</sup> Influencia y poder civil sobre ciertos asuntos de la Iglesia. <https://cutt.ly/Kp5rS5v> ,consultado el 02/07/2020.

destruir la cabeza de la comunidad cultural de toda una nación (ibídem). Uno de los jesuitas expulsados dijo contó como ocurrió el evento:

El 24 de agosto, día de San Bartolomé, en la tarde, comenzó a esparcirse por la ciudad el rumor de que todo ese aparato de guerra se dirigía contra los padres de la Compañía de Jesús; a las tres, supe la noticia por medio de otro padre de un modo bastante seguro. Las religiosas carmelitas se pusieron al momento en oración, no perdonando desvelos ni penitencias. El 25, los soldados estaban en el puesto que se les había asignado: toda la ciudad esperaba; sin embargo, el gobernador no se presentó. Como el cielo estaba cargado de nubes y amenazaba lluvia, envió las tropas a comer, y lo postergó todo para el día siguiente. Pero de hora en hora el rumor de la víspera tomaba más consistencia: se decía abiertamente que esos preparativos se dirigían contra nosotros. Se vio a un soldado recorrer las calles con lágrimas en los ojos, repitiendo que era deudor a los jesuitas de todo lo que sabía de bueno, y que prefería hacerse matar antes que poner la mano sobre uno de ellos. Este mismo día, varias personas extrañas fueron a ofrecernos a muchos padres y a mí un asilo en sus casas si éramos expulsados de las nuestras. (Weingartner, op.cit., p.21)

La tabla siguiente indica el número de jesuitas expulsados de la provincia de Chile:

Fig.16 Cifras representativas de la expulsión

Tramos edades	Número personas
- 20	17
21-35	133
36-50	118
51-65	55
66-80	18
+80	3
<b>Total:</b>	<b>344</b>

**Fuentes:** *Archivo Jesuitas*, A.N.M., vol. 777 y Hanisch, pp. 257-329.

En esta tabla, observamos que las personas entre 21 y 35 años y las entre 36 y 50 años son las mayoritarias, o sea son las más numerosas en ser expulsadas. La segunda posición la ocupan las personas entre 51 y 65 años de edad. En cuanto a la tercera posición, los menos de 20 y los de 66 años; y los de más de 80 son minoritarios.

La labor pastoral de los Jesuitas en México se desarrolló durante 195 años hasta 1767. En este mismo año, Carlos III firmó la orden de expulsión de los Jesuitas de todos los dominios de España y la confiscación de sus propiedades (Castillo, 2019, p.7).

En la Nueva España, el Virrey Carlos Francisco de Croix, militar y político del siglo XVIII al servicio del Reino de España, recibió el decreto de expatriación de los jesuitas, el 30 de mayo de 1767, y la orden se cumplió en México y en otras ciudades del virreinato, entre el 25 y el 28

de junio del mismo año. En las provincias alejadas, se realizó más tarde, o sea a mediados de julio (Castillo, op.cit., p.9).

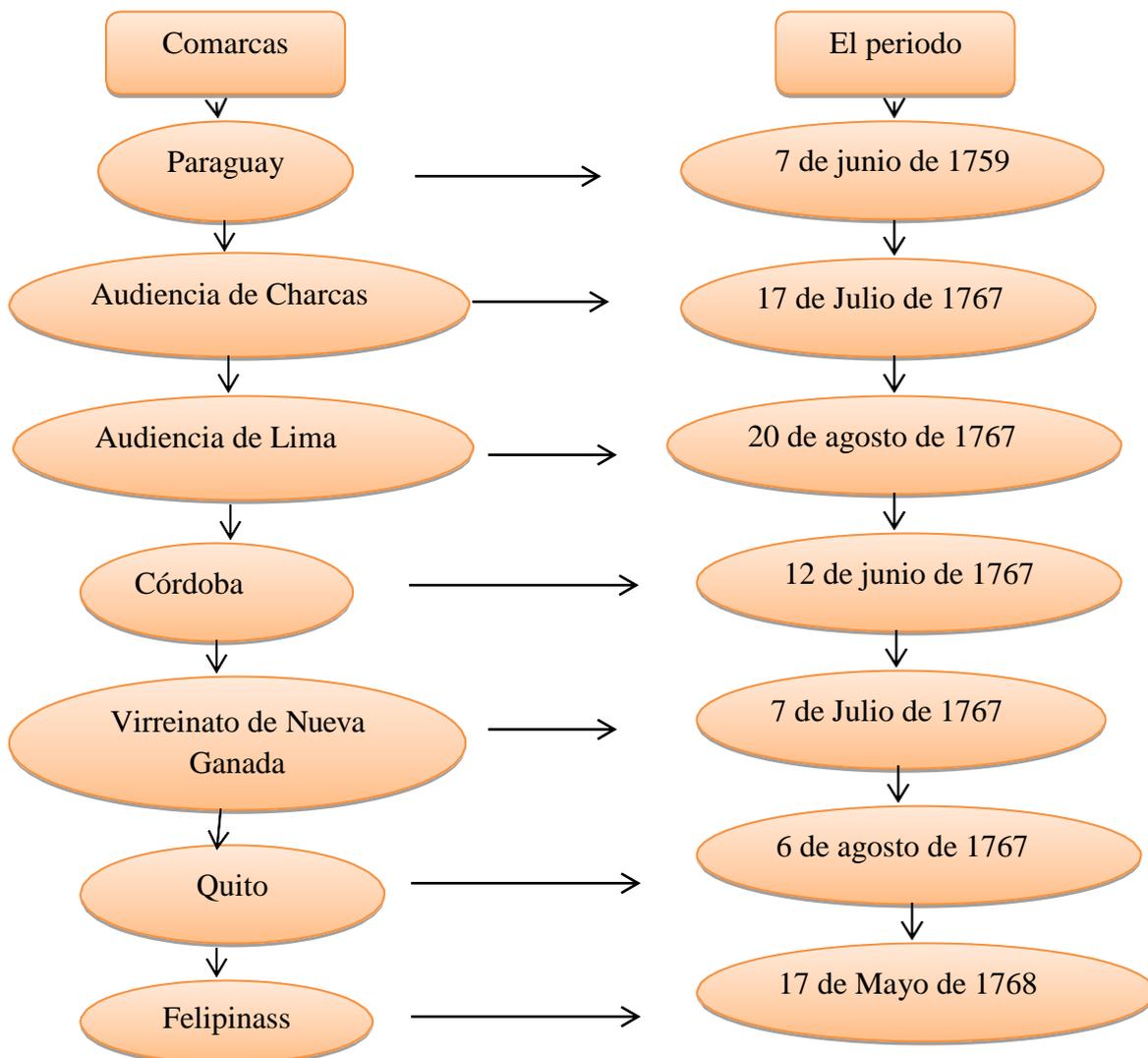
Los jesuitas de la Provincia de México eran en total, 678; entre ellos, 464 eran criollos y 153 eran peninsulares. La primera nave de expulsados salió del puerto de Veracruz, el 26 de julio con 55 jesuitas. En el puerto de Veracruz, entre agosto de 1767 y abril de 1768, murieron 35 jesuitas. Los últimos en viajar fueron los 32 misioneros de Sonora, Sinaloa y Pimas que sobrevivieron al fatídico viaje que los condujo a Veracruz, en el cual, 20 jesuitas perdieron la vida (ídem., p.10).

La expulsión de los jesuitas ocasionó la clausura de 25 escuelas de enseñanza superior y el abandono de las misiones del norte del país. En algunas regiones apartadas, se produjeron motines en defensa de los jesuitas, mas fueron reprimidos por la fuerza pública (ídem., p.19).

En cuanto a la expulsión de los jesuitas de las otras comarcas, esto difería de un lugar a otro. La Compañía de Jesús representaba una gran amenaza para Europa, para el papá y los monarcas .El Marqués de Pombal, ministro ilustrado de la corte portuguesa, acusó a los jesuitas de estar en contra del gobierno y de haber fraguado un atentado contra el rey; así se decretó en 1759, la expulsión de la Compañía de toda la tierra lusitana (ídem., p.25).

En la figura siguiente, nos proponemos indicar la fecha de salida de los jesuitas en varias regiones hispanoamericanas:

Fig.17 Comarcas y fechas de expulsión



Fuente: Castillo, 2019, p.27 (elaboración propia)

**2.3.2. Las consecuencias de la expulsión.** La expulsión de los misioneros jesuitas produjo un profundo cambio social, en el que los indígenas fueron los principales afectados. La salida de los misioneros desarticuló la organización de los pueblos indígenas y los redujo a comunidades aisladas y vulnerables a los ataques de los colonos (Villalba Pérez, 2003, p.199).

Las comunidades indígenas quedaron desprovistas del título legal que amparaba la propiedad de sus tierras y aguas, dando paso a que españoles, mestizos y mulatos fueron introducidos en sus comunidades, debilitando su identidad cultural. Desprovistos de su comunidad, de su tierra y de su cultura, los indígenas no tuvieron otra alternativa que alquilarse como peones, al servicio de los colonos (ídem., p.202).

La consecuencia más grave de la expulsión fue el desmantelamiento de la Bótica de los Jesuitas<sup>51</sup>, que era el establecimiento médico y farmacéutico científico más importante del país, donde tanto médicos como autoridades iban a buscar alivio para sus enfermedades, y donde la cultura colonial tenía su biblioteca ilustrada más completa (Villalba Pérez, op.cit., p.205).

Unos 120 eran maestros y profesores, lo que significó la pérdida del mayor y más prestigioso grupo de educadores. Esta consideración no es exagerada del todo, si se tienen en cuenta los destacados papeles que desempeñaron en la educación novohispana, ya que “sus colegios dominaron numérica y geográficamente la educación postrimería; varios profesores jesuitas eran promotores de una reforma educativa, y miembros de la Compañía eran los líderes de la élite intelectual del virreinato (ídem.,p.210).

**2.3.3 Los jesuitas en el mundo.** La Compañía de Jesús, es la orden misionera más grande en la Iglesia Católica. El Padre Adolfo Nicolás, Superior General de los Jesuitas, ha reafirmado lo que él llama “la visión de nuestra vocación universal,” que es “ir a cualquier lugar en el mundo donde haya esperanza para la mayor gloria de Dios” (in Pedro Miguel, 1875, p.2).

Esta orden religiosa fue fundada en París. El nombre de jesuitas fue utilizado al principio en Alemania, para luego generalizarse; a veces era usado de modo despectivo.

Entre sus fundadores, se destacó Ignacio de Loyola, de origen vasco, impulsor de la misma, quien, mientras estudiaba en París en el Colegio de Santa Bárbara, conoció a Pedro Fabro y a Francisco Javier, naciendo entre ellos una gran amistad, unidos por la fe cristiana, y el deseo de servir a Dios en Jerusalén o donde el Papa lo dispusiera:

Los jesuitas fueron perseguidores del protestantismo y defensores de la Contrarreforma, con participación destacada en el Concilio de Trento<sup>52</sup>, y el brazo que luchó para quitarles a los protestantes, su influencia en vastas regiones de Alemania, Austria, Holanda, Hungría, Polonia y Bélgica. (ídem.,p.3)

Hubo exploraciones por parte de los misioneros jesuitas a mediados del siglo XVIII, en el oeste y el norte de Canadá. Comenzó con el envío de los misioneros Norbert Provencher y Severine Dumoulin, por parte del obispo de Quebec. Los misioneros llegaron a orillas del

---

<sup>51</sup> En Santiago ya que ella representa en cierto aspecto el desarrollo alcanzado por la medicina hacia el siglo XVII. <https://cutt.ly/Ep5ttCd>, consultado el 02/07/2020.

<sup>52</sup> Ecuménico de la Iglesia Católica celebrado en periodos discontinuos entre 1545 y 1563. <https://cutt.ly/tp5tGZJ>, consultado el 05/03/2020.

---

río Rouge en 1818 y establecieron la misión. En 1822, Provencher fue ordenado obispo (in Pedro Miguel, op.cit., p.4).

La Compañía de Jesús tiene actualmente 3.890 instituciones educativas; 2.947 son del proyecto “Fe y Alegría”, un movimiento de educación popular con presencia en 19 países de Iberoamérica. Cuentan con 231 universidades, algunas de ellas con mucho prestigio, como la Universidad de Georgetown en Estados Unidos o la Universidad de Sofía en Japón, 462 colegios secundarios y preparatorios y 187 primarias en todos los continentes (ídem., p.5).

En México, tienen colegios en León, Guadalajara, Tampico, Puebla, Torreón y, Tijuana y el Sistema Universitario Jesuita agrupa a ocho instituciones de educación superior (ibídem).

# **Conclusión**

El comienzo de nuestra investigación fue un desafío para complacer nuestra curiosidad sobre personas diferentes de nosotros como musulmanes. Nuestro Trabajo de Fin de Máster ha incluido bastantes informaciones como resultado de nuestras investigaciones, sobre algunas personas que pueden ser consideradas como indispensables en América Latina. En este sentido, han dejado huellas en el mundo entero.

Después de una investigación larga y detallada, llegamos a considerar que hemos podido contestar a las preguntas planteadas con respeto al papel que desempeñaron los jesuitas en la organización y la dirección de las sociedades mexicanas y chilenas. Estos jesuitas desempeñaron un papel efectivo en diversos campos, a saber la enseñanza, la economía y la vida cotidiana, en general.

Sus logros fueron inmensos. La primera meta de la Corona al establecer varias órdenes religiosas fue, construir una comunidad cristiana para difundir el cristianismo, en varios lugares.

En Chile fueron cultivando costumbres y tradiciones en los pueblos indígenas. En cuanto a México, los jesuitas desempeñaron un papel en la construcción de la nación mexicana, a través de sus diferentes misiones. Gracias a estas misiones, y en particular, la Compañía de Jesús, tuvieron un impacto positivo en las sociedades.

Y como sabemos, cada comienzo tiene un final. Lo mismo sucedió con los jesuitas; a pesar de todos sus éxitos, finalmente fueron expulsados por Carlos III por un Decreto fechado en el mes de enero en 1767, y esto se debe a que ,aquel rey reformista consideraba a sus miembros como una amenaza para su posición.

Reconocemos que a través de esta investigación, hemos aprendido mucho en lo se refiere a esta orden católica, cosas y eventos de los cuales nunca habíamos oído hablar antes. Hemos notado, al mismo tiempo, que los jesuitas tenían su propia pedagogía en lo que concierne la enseñanza de su religión.

Los jesuitas fueron considerados como una amenaza para el poder español en las colonias, por su intromisión en la vida social, económica y de allí, política. Sin embargo, trajeron con ellos en el Nuevo Mundo aportaciones nuevas y benéficas en muchos terrenos.

En cualquier investigación científica, que enfrentamos obstáculos. Entre las dificultades que nos obstaculizaron ,las más importante fue la falta de documentación a nivel de nuestra biblioteca, lo que nos obligó a mudarnos fuera de nuestra provincia, y todo esto con el fin de tratar correctamente este tema nuevo. Por otra parte, los documentos que encontramos no incluyen suficiente información en los siglos XV y XVI; por el contrario,

para los siglos XIX y XX, hemos hallado mucha más información. Aquí, residió otra dificultad en nuestro camino.

Además, con el surgimiento de esta epidemia, todas las universidades y sus bibliotecas cerraron sus puertas y no pudimos reunirnos con nuestra directora, excepto por el correo electrónico.

Finalmente, esperamos que nuestro trabajo será útil en general para la gente que siente curiosidad sobre este tema, y específicamente a los estudiantes que estudian la civilización hispanoamericana; esperamos que les sirva en su carrera académica.

# **Bibliografía**

## Obras

1. Asturias, Miguel Ángel (1993). *Árbol de la cruz*. Madrid: Edición Facsimilar.
2. Barros, Mario (1970). *Historia Diplomática de Chile*. Barcelona: Ediciones Ariel, Espulgues de Llobregat.
3. Castro Cubelles, Carlos; Ulloa Rúbke, Gonzalo; Ponce de León Valencia, Teodoro; Tormo Sanz, Leandro; Pareja, Félix María; Taibo Sienes, Ramón y García Hernando, Julián (1970). *Historia de las religiones*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.
4. Gütersloh, Verlagshaus Gerd Mohn (1966); Carrion Gútz, Manuel (1970). *La Cultura Antigua y El Cristianismo*. Madrid: Gredos, S.A.
5. Rodríguez Orellana, Mario (2005). *Chile en el siglo XVI: Aborígenes Españoles*. Madrid: Librotecnia Edidotres.
6. Remedios Sánchez, Sergio (2009). *Un misionero en las Colonias*. Madrid: Edelsa.

## Fuentes electrónicas

### a) Obras

1. Barros Arana, Diego (1932). *Riquezas de los antiguos jesuitas de Chile*. Biblioteca vida chilena, Ediciones Ercilla. <https://cutt.ly/Ep5mlhS>, recuperado el 15/10/2019.
2. De Ravnian, Croix (2017). *¿Quiénes son los jesuitas?* FV Edition. <https://cutt.ly/Tp5nQvP>, recuperado el 15/10/2019.
3. Fabié, Don Antonio Maria. (1879). *Vida escritores y Fray Bartolomé de las Casas obispo de Chiapas*. Madrid: imprenta de Miguel Ginesta. <https://cutt.ly/Ep5mlhS>, recuperado el 15/10/2019.
4. Ferrer del Rio, Antonio (1988). *Historia del Reinado de Carlos III en España*. Madrid: Consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid. <https://cutt.ly/Rp5mNwA>, recuperado el 18/10/2019.
5. Castillo, Gilberto López (2019). *Los procesos de secularización y expulsión de los jesuitas de Sinaloa y Sonora, 1722-1769*. Madrid: Antiguos jesuitas en Iberoamérica. <https://cutt.ly/up5QkkO>, recuperado el 18/10/2019.
6. Marzal, Manuel y Negro, Sandra (2000). *Reino en la frontera las misiones jesuitas en la América colonial*. Edición: Abya-Yala. <https://cutt.ly/Jp5Wqco>, recuperado el 30/10/2019.
7. Malachi, Martin (1988). *Los jesuitas, La Compañía de Jesús y la traición a la Iglesia Católica*. Barcelona: en Hurope. <p <https://cutt.ly/uaeBnkh>, recuperado el 30/10/2019.
8. Matthei, Mauro (1968). *Los primeros jesuitas Germanos en Chile “1686-1722”*. Santiago de Chile. <https://cutt.ly/Saw8hw0>, recuperado el 15/11/2019.
9. Villalba Pérez, Enrique (2003). *Consecuencias educativas de la expulsión de los jesuitas de América*. Editorial Dykinson. <https://cutt.ly/saw4RD9>, recuperado el 16/11/2019.

## b) Revistas

1. Bravo A, Guillermo (2008). *Los jesuitas en el comercio colonial las cuentas de los colegios de Chile en la Procuraduría de Lima*. Universidad Metropolitana y ciencias de la educación. Revista Espacio Regional.pp.16-25. <https://cutt.ly/ZpCJ1Oh> , recuperado el 28/02/2020
2. García, Saladino Alberto (2014). *Miguel Hidalgo: Ilustrado Consumado*. Revista historia de la Educación Latinoamericana .Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.pp.9-15 <https://cutt.ly/vp5Ec1Y>, recuperado el 25/10/2019.
3. López Baralt, Mercedes (2009). *El Inca Garzilaso: de la introducción de culturas*. Revista de crítica literaria latinoamericana Lima. pp. 12-21 <https://cutt.ly/5p7jH7g> , recuperado el 25/10/2019.
4. Peralta Margenat, José María (2015). *Imaginación social para la jesuítica*. Revista de Fomento Social.pp.13-20. <https://cutt.ly/lae5Y01>, recuperado el 25/10/2019.

## c) Artículos

1. Aizpuru, Pilar Gonzalvo (1982). *La influencia de la Compañía de Jesús en la sociedad Novohispana del siglo XVI*. El Colegio de México. <https://cutt.ly/LadzzWU>, recuperado el 28/02/2020.
2. Alfaro, Alfonso (2010). *Los jesuitas y la construcción de la nación mexicana*. (Análisis plural del segundo semestre. <https://cutt.ly/tp7aopt>, recuperado el 28/02/2020.
3. Aurell, Martín (2011). *Francisco de Asís un prehistoria y memoria*. Profesor de historia de la Edad Media en la Universidad de Poitiers Institut Universitaire de France. <https://cutt.ly/zpCE24s>, recuperado el 28/02/2020.
4. Campos Javier y Fernández de Sevilla (2012). *La Orden de San Agustín en el archivo de Arzobispado y Lima* .San Lorenzo de El Escorial, recuperado el 25/10/2019. <https://cutt.ly/zarwuCl>, recuperado el 28/02/2019.
5. Gutiérrez, Alejandra Contreras (2013). *La enseñanza jesuita en Chile colonial sus colegios, universidades y una aproximación a sus métodos y contenidos*. Universidad de Santiago de Chile. <https://cutt.ly/zp5RwaL>, recuperado el 30/10/2019.
4. Hausberger, Bernd (1997). *La vida cotidiana de los misioneros jesuitas en el Noroeste Novohispano*. <https://cutt.ly/Tp5R4wX> , recuperado el 30/10/2019
5. Knights, Alan (2014). *Guerra violencia y homicidio en el México moderno*. <https://cutt.ly/Gartne> , recuperado el 30/10/2019
6. Romero, Manuel Jesús (2016). *Los dominicanos en América Latina y el Caribe esbozo histórico*. <https://cutt.ly/5aryF0F> , recuperado el 12/06/2020.
7. Ruiz Hernando, Antonio (2002). *El Monasterio del Escorial en la arquitectura Jerónima*. <https://cutt.ly/ZaruvX3> , recuperado el 12/06/2020.

8. Ugalde, Luis (2011). *Presentación de libro " El último Jesuita"* de Pedro Manuel Lamet. Caracas. <https://cutt.ly/OarieWh> , recuperado el 13/06/2020.

9. Weingartner, Peter (1969). *Historia de Chile importante Documento sobre la expulsión de los jesuitas en 1767*. Imprenta Nacional. <https://cutt.ly/Naro1ZE> , recuperado el 13/06/2020.

#### **d) Tesis doctorales**

1. Abascal Sherwell, Raul Pablo (2015). *La institucionalización de un colegio jesuita en la frontera chichimeca de la Nueva España (1580-1618)*. European University Institute, Departamento de Historia y Civilización. <https://cutt.ly/HardNZt> , recuperado el 21/11/2019.

2. Bravo Acevedo, Guillermo Alberto (2015). *Temporalidades jesuitas en el Reino de Chile :(1593-1800)*. Director Manuel Ballesteros Galbor. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Geografía e Historia. <https://cutt.ly/iarfQYw> , recuperado el 30/12/2019.

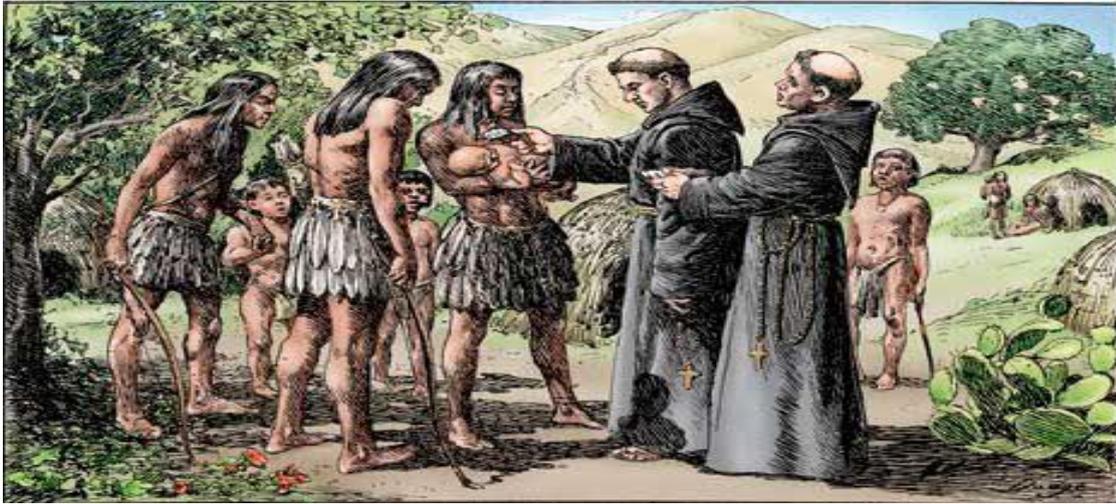
3. Martínez Ruiz, Pablo (2014). *Reducciones Jesuitas del Paraguay: Territorio y Urbanismo*. Director Rafael López Guzmán. Departamento de Historia del Arte, Universidad de Granada. <https://cutt.ly/8p7R7Hd> , recuperado el 28/03/2020.

#### **e) Páginas Web**

1. <https://cutt.ly/tp7aopt>, consultado el 28/02/2020
2. <https://cutt.ly/zpCE24s> , consultado el 28/02/2020
3. <https://cutt.ly/ZpCJ1Oh> , consultado el 28/02/2020
4. <https://cutt.ly/5p7jH7g> , consultado el 28/02/2020
5. <https://cutt.ly/Dp7kZgz> , consultado el 28/02/2020
6. <https://cutt.ly/Mp7zepM> , consultado el 28/02/2020
7. <https://cutt.ly/Wp7z6af> , consultado el 28/02/2020
8. <https://cutt.ly/xp7x4pB> , consultado el 28/02/2020
9. <https://cutt.ly/zp7vdkR>, consultado el 02/03/2020
10. <https://cutt.ly/yp7WNT6>, consultado el 02/03/2020
11. <https://cutt.ly/Cp7EUx4>, consultado el 04/03/2020
12. <https://cutt.ly/Yp7RwO9>, consultado el 04/03/2020
13. <https://cutt.ly/8p7R7Hd>, consultado el 04/03/2020
14. <https://cutt.ly/Mp7TBou>, consultado el 04/03/2020
15. <https://cutt.ly/8p7YJJS>, consultado el 05/03/2020
16. <https://cutt.ly/lp7UY15>, consultado el 05/03/2020
17. <https://cutt.ly/Yp7IAAj>, consultado el 05/03/2020
18. <https://cutt.ly/jp7XeD6>, consultado el 28/02/2020
19. <https://cutt.ly/rp7XS8w>, consultado el 28/02/2020
20. <https://cutt.ly/3p7CsuP>, consultado el 29/02/2020
21. <https://cutt.ly/yp7CVjR>, consultado el 29/02/2020
22. <https://cutt.ly/jp7VDSq>, consultado el 01/03/2020
23. <https://cutt.ly/op7Bbol>, consultado el 01/03/2020
24. <https://cutt.ly/gp7M3YS>, consultado el 11/06/2020
25. <https://cutt.ly/Rp71Jrr> , consultado el 11/06/2020
26. <https://cutt.ly/Qp72NvH>, consultado el 12/06/2020
27. <https://cutt.ly/Qp72yPy>, consultado el 12/06/2020
28. <https://cutt.ly/Hp796eE>, consultado el 10/06/2020
29. <https://cutt.ly/gp73YXU>, consultado el 14/06/2020

30. <https://cutt.ly/Qp78gF1>, consultado el 10/06/2020
31. <https://cutt.ly/5p780z4>, consultado el 10/06/2020
32. <https://cutt.ly/wp74Ppu>, consultado el 14/06/2020
33. <https://cutt.ly/vp77yg0>, consultado el 20/06/2020
34. <https://cutt.ly/hp77Ee5>, consultado el 20/06/2020
35. <https://cutt.ly/Fp75nRx>, consultado el 20/06/2020
36. <https://cutt.ly/ap76YZx>, consultado el 22/06/2020
37. <https://cutt.ly/up761Fr>, consultado el 22/06/2020
38. <https://cutt.ly/cp5qsK4>, consultado el 22/06/2020
39. <https://cutt.ly/1p5qT9a>, consultado el 22/10/2020
40. <https://cutt.ly/Tp5q348>, consultado el 22/10/2020
41. <https://cutt.ly/6p5wjir>, consultado el 23/10/2020
42. <https://cutt.ly/3p5wSgm>, consultado el 23/10/2020
43. <https://cutt.ly/yp5eeSb>, consultado el 23/10/2020
44. <https://cutt.ly/pp5eGlq>, consultado el 02/07/2020
45. <https://cutt.ly/Kp5rS5v>, consultado el 02/07/2020
46. <https://cutt.ly/Ep5ttCd>, consultado el 02/07/2020
47. <https://cutt.ly/tp5tGZJ>, consultado el 05/03/2020

# **Anexos**



1. Franciscanos (<https://cutt.ly/5p780z4>).



2. Jerónimos (<https://cutt.ly/wp74Ppu>)



3. Los cuatro órdenes (<https://cutt.ly/vp77yg0>)



4. Los agustinos (<https://cutt.ly/hp77Ee5>)



5..Los dominicos (<https://cutt.ly/Fp75nRx>)



6. Almacigos (<https://cutt.ly/ap76YZx>)



7. Gabriel de la Vega (<https://cutt.ly/up761Fr>)



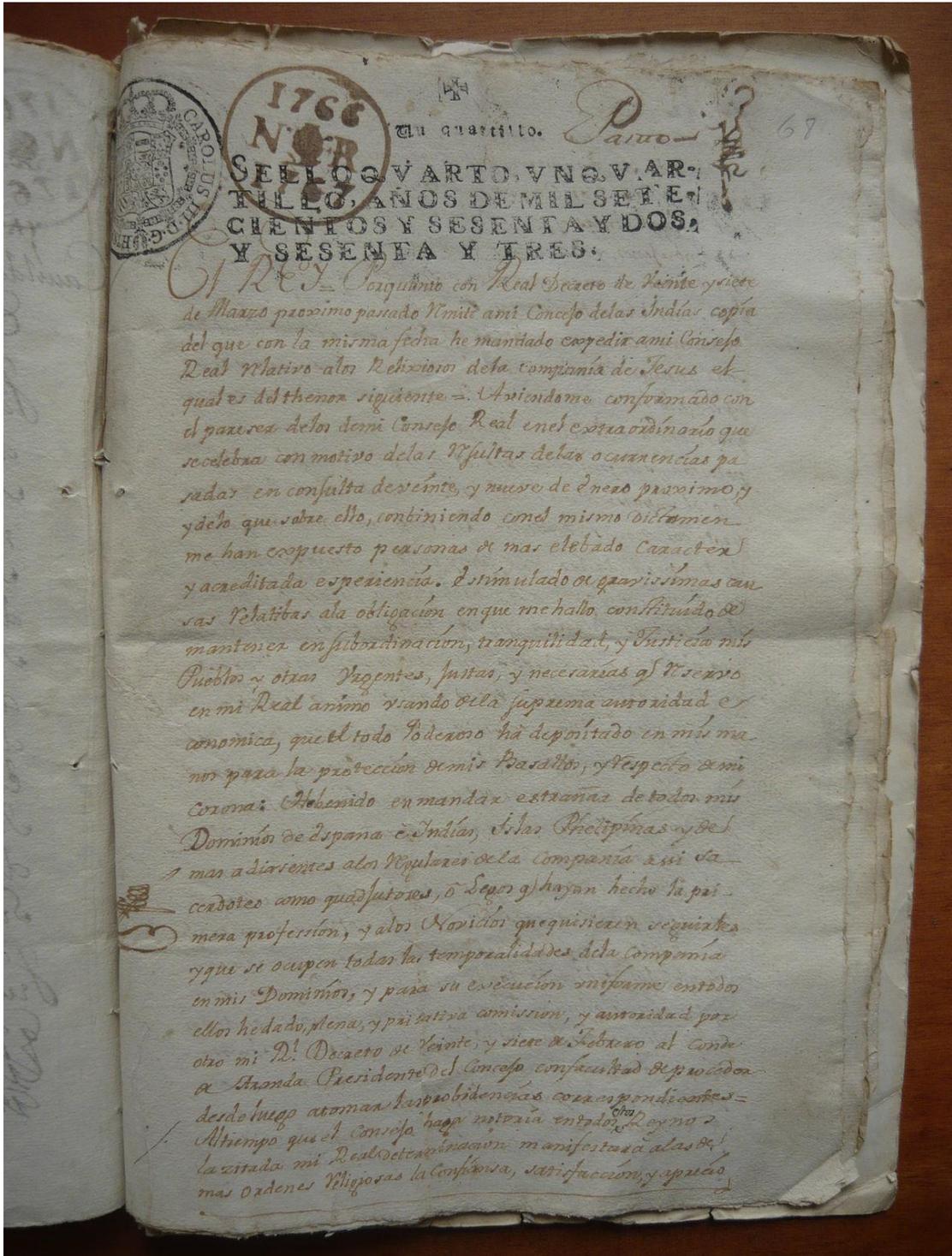
8. La expulsión de los jesuitas (<https://cutt.ly/cp5qsK4>)



Revista Médica Clínica Las Condes. 2016;27:708-13

9. El colegio de Santiago en Chile (<https://cutt.ly/Tp5q348>)

# Apéndices



1. El Decreto de expulsión (<https://cutt.ly/3p5wSgm>)



## Resumen

Nuestra investigación se basa en una de las órdenes monásticas activas más importantes de la Iglesia Católica, establecida por Ignacio de Loyola, los jesuitas. Nuestro proyecto ilustra los logros de aquellos misioneros en las colonias americanas, especialmente en Chile y México entre 1572 y 1593, en el siglo XV, hasta la llegada de Carlos III, el reformador, quien acabó por expulsarlos en 1767, considerándolos como un peligro para la Corona hispánica.

**Palabras claves:** Jesuitas – Misiones - Carlos III – Chile - México.

## Abstract

Our research is based on one of the most important active monastic orders of the Catholic Church, established by Ignacio de Loyola, the Jesuits. Our project illustrates the achievements of those missionaries in the American colonies, especially in Chile and Mexico between 1572 and 1593, in the XV century, until the arrival of Carlos III, the reformer, who ended up expelling them in 1767, considering them as a danger to the Hispanic Crown.

**Keywords:** Jesuits- Missionaries- Carlos III- Chile- Mexico.

## المخلص

يعتمد بحثنا على أحد أهم الرهبانيات النشطة للكنيسة الكاثوليكية، التي أنشأها اغناطيوس دي لويولا: اليسوعيون. يوضح مشروعنا إنجازات هؤلاء المبشرين في المسعمرات الأمريكية و خاصة في تشيلي و المكسيك بين 1572 و 1593 ، في القرن السادس عشر، حتى وصول الملك الاسباني كارلوس الثالث و الذي قام بطردهم في عام 1767، معتبرا أنها تشكل خطرا على التاج الاسباني.